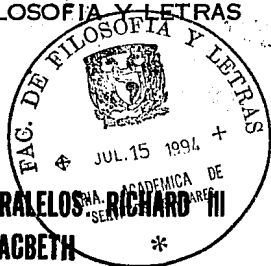




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



DOS PERSONAJES PARALELOS: RICHARD III
Y MACBETH *

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA
MODERNAS INGLESAS

P R E S E N T A
DEBORA CAROLINA GAMBOA MENDEZ

ASESOR: MAESTRO FEDERICO PATAN



FACULTAD DE
FILOSOFIA Y LETRAS

MEXICO, D. F.

1994

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre, porque desde que yo era pequeña me inculcó el amor a la lectura.

A mi asesor, Federico Patán, por su comprensión y ayuda.

A los verdaderos Richard III y Macbeth, por haber servido de inspiración a Shakespeare.

A Shakespeare mismo por seguir dándonos la oportunidad de escribir acerca de él y sus obras.

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo 1	
Breve explicación de la filosofía isabelina.....	2
Capítulo 2	
Richard III y Macbeth desde el punto de vista histórico.....	9
Capítulo 3	
Richard III y Macbeth desde el punto de vista político.....	19
Capítulo 4	
Richard III y Macbeth desde el punto de vista literario.....	41
Conclusiones.....	58
Bibliografía.....	60

DOS PERSONAJES PARALELOS RICHARD III Y MACBETH

INTRODUCCION

Cuando un autor ha escrito gran cantidad de obras literarias, es posible encontrar aspectos semejantes en dos o más de estas. Por ejemplo, la temática de las distintas piezas teatrales es similar; hay personajes-tipo que aparecen bajo diferente nombre, pero que representan a un determinado sector social o algún defecto o cualidad del hombre. Finalmente debe señalarse que una obra puede ser antecedente de otra, aun cuando la que es posterior presente un mayor trabajo literario, así como mayor soltura para manejar un determinado tema. Un claro ejemplo de esto es Shakespeare. Por ello he decidido dedicar la presente investigación a este dramaturgo inglés y a dos de sus obras: Richard III y Macbeth.

Aún cuando Richard III y Macbeth fueron escritas por Shakespeare en diferentes etapas de su carrera literaria, se les puede considerar como paralelas. A lo largo de este trabajo mencionaré las semejanzas y diferencias que entre ambas existen, tomando en cuenta distintos factores. Antes que nada es conveniente realizar un breve esbozo del pensamiento isabelino para comprender qué normas regían el pensamiento humano bajo el que estas obras fueron escritas y por qué los dos personajes analizados se consideran transgresores del orden imperante en aquel entonces. Una vez hecho esto explicaré las semejanzas y diferencias entre Richard y Macbeth desde los puntos de vista histórico y político como una aproximación al enfoque literario, mismo que será la esencia de la presente tesis. Finalmente mencionaré, en mi opinión, la evolución de Shakespeare como escritor desde sus inicios como dramaturgo (en cuanto al ciclo histórico se refiere) hasta la época de las grandes tragedias. Una vez señalado lo anterior es posible iniciar la investigación.

CAPITULO 1

BREVE EXPLICACION DE LA FILOSOFIA ISABELINA

Cada época de la historia humana se ha regido por una ideología particular. Por mencionar unos ejemplos, diré que durante la era medieval el pensamiento se centraba en el rey como representación de Dios en la tierra; durante el Renacimiento el hombre fue considerado como elemento principal del universo; en la Ilustración el pensamiento humano fue el eje que movió a filósofos y escritores. El periodo isabelino, por lo tanto, no constituye una excepción. A lo largo de toda esta etapa los conceptos de "orden", "pecado" y "cadena del ser" desempeñaron un papel importante. Varias de las tragedias escritas por William Shakespeare parten de algunos de estos puntos, o bien mantienen una estrecha relación con ellos. Por tanto, es necesario explicar claramente los conceptos mencionados anteriormente.

En primer lugar se encuentra el orden del universo. Si este se hallaba en un estado de armonía, el hombre isabelino no tenía motivo para preocuparse. Dicho orden constituía una parte fundamental para los isabelinos:

The Elizabethan conception of world-order was in its outlines medieval although it had discarded much medieval detail. The universe was a unity, in which everything had its place, and it was the perfect work of God. Any imperfection was the work not of God but of man: for with the fall of man the universe underwent a sympathetic corruption.¹

Aquí se describen tanto la definición de orden como la de pecado según la concebían los isabelinos. Cualesquier hecho que rompiera con este orden equivalía a un acto en contra de la ley divina. Si profundizamos un poco más en el concepto del orden isabelino.

1.- E.M.W. Tyllard, Shakespeare's History Plays, p. 11.

veremos que el orden estaba formado por tres elementos: la cadena del ser, una serie de planos correspondientes y una danza.² El correcto funcionamiento de estas tres partes consolidaba la armonía a la cual aspiraban los hombres de aquel entonces. Pero cada una de las nociones mencionadas deben explicarse por separado, en el orden en que las he presentado .

La cadena del ser tenía su origen en la creación misma, símbolo del poder divino, mostraba todos los eslabones de los que se componía: "The chain of being stretched from the foot of God's throne to the meanest of inanimate objects."³ Es importante tener esto en cuenta, ya que nos ayuda a ver que el hombre isabelino estaba consciente de que Dios estaba cerca de él pero sin perder su superioridad, es decir, había un gran acercamiento entre ambos. De acuerdo con esto, el ser humano debía conocer su posición en el universo si deseaba alcanzar su máximo desarrollo, sin por ello intentar ocupar un puesto que no le correspondía en la cadena del ser, esto es, el hombre isabelino debía tratar de avanzar lo más posible sin ofender al ser supremo o interferir en lo establecido por éste. Dicho avance debía, por tanto, ser gradual, sin evadir ningún eslabón de la cadena, ya que el hacer esto equivaldría a una ruptura de la misma:

As a chain, creation was a series of beings stretching from the lowest of inanimate object up to the nearest to the throne of God. The ascent was gradual, no step was missing; and on the borders of the great divisions between animate and inanimate, vegetative and sensitive, sensitive and rational, rational and angelic, there were the necessary transitions.⁴

Este ascenso gradual representaba la gran unidad que existía entre el hombre y el universo. Cada ser que se encontrara en este "puente" tenía una misión que cumplir y un determinado objetivo que llevar a cabo. El ser humano, pues, también tenía una posición específica en esta "cadena del ser":

2.- Cf. E.M.W. Tyward, The Elizabethan World Picture, p. 23.

3.- Idem.

4.- E.M.W. Tyward, Shakespeare History Plays, p. 11.

Next there is existence, life and feeling, the sensitive class. In it there are three grades. First the creatures having touch but not hearing memory or movement. Such are the shell fish and parasites on the base of trees. Then there are animals having touch memory and movement but not hearing, for instance ants. And finally there are the higher animals, horses and dogs, that have all these faculties. The three classes lead up to man, who has not only existence, life and feeling, but understanding: he sums in himself the total faculties of earthly phenomena. (For this reason he was called the little world or microcosm).⁵

Gracias a esta observación uno puede darse cuenta de la gran importancia que cobraba ante los ojos de los isabelinos. Si el universo se consideraba como un macrocosmos, el hombre pasaba a ser un pequeño universo, el cual debía poseer su propia armonía interna para lograr así una mejor relación con los seres que le rodeaban. Asimismo, los conceptos que aquí se explican guardan una estrecha relación. Paralela a la cadena del ser aparece la segunda definición importante para la presente investigación, los planos correspondientes:

These planes were God and the angels, the macrocosm or physical universe, the body politic or the state, and the microcosm or man. To a much smaller degree the animals and the planets were included.⁶

Cada uno de estos "planos correspondientes" se encontraba tanto en la tierra como en el cielo. Es decir, en el reino de Dios existía una jerarquía equiparable a la establecida en la tierra, en la cual siempre sobresalía un ser superior de entre los demás: "God among the angels or all the works or creations; the

5.- E.M.W. Tyllard, The Elizabethan World Picture . p. 25.

6.- E.M.W. Tyllard, Shakespeare's History Plays, p. 14.

sun among the stars, fire among the elements, the king in the states, the head in the body, justice among the virtues...⁷ El concepto de los planos correspondientes se sobrepone al de la cadena del ser y llega a formar parte de la misma, ya que cada plano podría considerarse un eslabón de la cadena, si se trata de establecer una equivalencia entre uno y otro. Ahora bien, si se tiene en cuenta que el universo o macrocosmos y el hombre o microcosmos eran equiparables, el orden isabelino consistía en la perfecta armonía entre ambos. Cualequier punto discordante que apareciera en esta relación ameritaba una

intervención de la naturaleza. Esta era la encargada de hacer que todo volviera a la normalidad, ya que su poder era inmenso y podía deletar cualquier imperfección a través de sus distintas manifestaciones. Con cierta frecuencia Shakespeare se vale de este recurso para que el lector descubra que algo malo ha sucedido en el lugar donde se lleva a cabo la obra. Tan inmenso es el poder de la naturaleza que ella puede hacerse patente a través de tormentas (King Lear); de signos o apariciones en el cielo (Julius Caesar); o de fantasmas (Hamlet)⁸ por citar tan sólo algunos ejemplos.

Finalmente hablaré del tercer elemento que conformaba la filosofía isabelina, la llamada "danza cósmica". Si existía una relación perfecta entre el hombre y el universo la armonía existente contribuía a formar un estado musical el cual ayudaba a crear una danza eterna:

The idea of creation as a dance implies "degree", but degree in motion. The static battalions of the earthly, celestial, and divine hierarchies are sped on a varied but controlled peregrination to the accompaniment of music.⁹

7.- Ibid., p. 15.

8.- Cf., Ibid., p. 16.

9.- E.M.W. Tyward, The Elizabethan World Picture, p. 94.

Esto indica que los tres elementos que se han mencionado guardaban una estrecha relación. Y no solamente es Shakespeare quien hace uso de ello, sino que también aparecen en varias obras literarias de distintos autores como Spenser (*The Fairy Queen*) o Milton (*Comus*). Sin embargo, este gran concepto del orden universal era ignorado la mayor parte del tiempo. El hombre isabelino no se encontraba satisfecho con su momento histórico. Teniendo en cuenta que el hombre era, según el pensamiento renacentista, el elemento principal del universo, su principal preocupación era superarse a sí mismo. Este deseo lo condujo en repetidas ocasiones a transgredir las normas establecidas. La mayor parte de la literatura isabelina, y en especial el teatro, se encuentra saturada de estas imágenes:

Indeed, all the violence of Elizabethan drama has nothing to do with a dissolution of moral standards: on the contrary it can afford to indulge itself just because those standards were so powerful. Men were bitter and thought the world was in decay largely because they expected so much.¹⁰

El hombre isabelino, consecuentemente, se sentía desilusionado al no poder realizar sus anhelos. Este modo de sentir lo condujo a pensar que "it was far easier to be very wicked and think yourself so than to be a little wicked without a sense of sin".¹¹ Gracias a esto puede apreciarse que a pesar de no mostrar satisfacción con su momento histórico, el hombre renacentista prefería llegar a los extremos y asumir las consecuencias de sus actos, pero nunca dejarse arrastrar por la mediocridad. De ahí que surja un término especialmente dedicado a castigar a los seres humanos de ese tiempo: "over-reacher". Aun cuando esta palabra no tiene una correspondencia exacta en español, puede decirse que se refiere a aquel que siempre va más allá de sus posibilidades para alcanzar sus objetivos. Una gran parte de los personajes creados por Shakespeare son poseedores de esta característica. Por mencionar tan solo al-

10.- *Ibid.*, p. 18.

11.- *Ibid.*, p. 16.

gunos ejemplos citaré a los propios Richard y Macbeth, así como Edmund en King Lear; Iago en Othello y Claudius en Hamlet. Cada uno de estos personajes se ubica dentro de esta categoría, ya que con tal de alcanzar sus metas llegaba con facilidad al regicidio (Hamlet), al derrocamiento de algún gobernador (The Tempest) o al maltrato físico o moral de algún personaje sin importar su estrato social o a la relación que guarde con el "over-reacher" (King Lear). Macbeth, una de las obras a la cual se dedica esta investigación, contiene un claro ejemplo de regicidio:

I go, and it be done: the bell invites me.
Hear it not, Duncan; for it is a knell
That summons thee to Heaven, or to Hell.

(Macbeth, I, ii, 83 -85)*

Otro de los recursos empleados con frecuencia por el "over-reacher" era la traición, hecho que se hace patente en toda la era isabelina y que se extiende hasta nuestra época. Richard III, teniendo como marco de referencia la Guerra Civil o Guerra de las Rosas, menciona en más de una ocasión, traiciones aun entre los miembros de una familia, siendo la primera de ellas la cometida por George de Clarence, manifestada por medio de los asesinos:

2M. Thou didst receive the sacrament to fight
In quarrel of the House of Lancaster.
1M. And like a traitor to the name of God
Didst break that vow, and with thy
(Tracherous blade
Unrip't the bowels of thy sovereign's son.
2M. Whom thou wast sworn to cherish and defend.

(Richard III, I, iv, 192 - 197).

Estas palabras muestran que la decadencia de la nobleza empezaba a hacerse patente y que el orden medieval era ya obsoleto, pues los integrantes de la corte relegaban su posición de representantes de Dios en la tierra para aparecer como simples mortales y que ellos eran, al mismo tiempo, los que más transgresiones cometían, aun cuando eran los mejores conocedores del orden que debía guardarse. Esto enseña la gran paradoja de esta etapa de la humanidad. Los estratos bajos de la sociedad tenían más conciencia de sus actos. Por otra parte, el pertenecer a la nobleza equivalía a cometer crímenes sin recibir castigo alguno, según se deduce de las palabras de Edward IV a Lord Stanley:

*Las citas textuales de las dos obras analizadas aparecen así en la colección Arden dedicada a Shakespeare.

But when Your carters or your waiting vassals
Have done a drunken slaughter, and defac'd
The precious image of our dear Redeemer,
You straight are on our knees for 'Pardon,
(pardon!'
And I, unjustly too, must grant it you.

(Richard III, II, i, 122 - 126).

Aun teniendo un esquema de orden tan perfecto, la corrupción en el periodo isabelino se hallaba presente en una de las esferas más importantes de la sociedad: la nobleza, que evadía sus castigos y se valía de sus muchos títulos para conseguir el perdón hacia sus seguidores siempre que estos incurrieran en alguna falta. Con esto hacían llegar el conocimiento de sus faltas al pueblo, lo cual constituyó un error de capital importancia que más adelante resultará perjudicial para todos los nobles. Sus antiguos aliados terminarán por volverse contra ellos. Y la desilusión que ya ha cundido entre los de su misma clase comienza a extenderse al pueblo. Los hombres tenían necesidad de creer en algo y cada decisión errada llevada a cabo por la nobleza los conducía a un nuevo desengaño o a que esta clase social abusara de los ciudadanos al tratar de despojarlos de sus riquezas.

Con lo mencionado hasta este punto se resumen las bases de lo que el hombre isabelino tenía por concepto de orden y armonía y como algunos de los personajes creados por Shakespeare violentaron ciertas reglas impuestas por una ideología bien fundamentada.

CAPITULO 2

RICHARD III Y MACBETH DESDE EL PUNTO DE VISTA HISTORICO

Con frecuencia, los personajes históricos han sido utilizados para personificar fallas o virtudes del ser humano tales como el heroísmo, la traición, la justicia, la ambición y la humildad. Desafortunadamente, en muy pocas ocasiones la curiosidad del lector lo conduce a investigar la verdadera situación histórica del personaje descrito para ubicarlo en un contexto histórico y para distinguir la realidad de la fantasía. El autor al cual he dedicado esta tesis, Shakespeare, se valió de personajes históricos para escribir todo un ciclo referente a algunos reyes ingleses. Asimismo, escribió acerca de hombres legendarios de otros países como Julius Caesar, Hamlet o Macbeth. Las obras que se ubican dentro de este ciclo demuestran que Shakespeare posea un amplio conocimiento de la vida de cada uno de los reyes a los que dedica las mismas, históricamente hablando, para dar mayor veracidad a sus escritos. Desde el punto de vista cronológico, Macbeth vivió mucho antes que Richard, por lo que me referiré a él en primer término.

Siendo un hombre que existió en una época tan remota es realmente poco lo que puede decirse de él. Macbeth fue un rey escocés durante el siglo XI. Aunque se ignora el año de su nacimiento, se sabe que reinó desde 1040 hasta su muerte en 1057. Como sucede en muchas ocasiones, Macbeth pertenecía a la nobleza y era pariente de Duncan, legítimo rey de Escocia:

After Malcome succeeded his nepheu Duncane. the sonne of his daughter Beatrice: for Malcome had two daughters, the one which was this Beatrice, being given in mariage unto one Abbanath Crinen, a man of great nobilitie, and thane of the Isles and wests parts of Scotland, bare of that mariage the foresaid Duncane; the other called Dooda, was married unto Sineil the thane of Glamis, by whom she had issue one Makbeth a valiant gentleman.¹

1.- R. Holinshed. "The Chronicles of England, Scotlande and Ireland" en Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare, p. 488.

Macbeth, personaje principal de la tragedia que lleva su nombre, fue un ser de carne y hueso. Pero otros personajes que conforman esta obra también lo fueron. Duncan, mencionado anteriormente, es un ejemplo de esto, al igual que Banquo:

Banquo, the thane of Lochquhaber, of whom the house of the stewards is descended, the which by order of Inage hath now for a long time injoined the crowne of Scotland, even till these our daies as he gathered....²

Más adelante, sin embargo, veremos que hay una gran cantidad de personajes que fueron utilizados por el escritor para fines meramente dramáticos. Siendo Duncan pariente cercano de Macbeth es conveniente señalar algunas características de su reinado. Se sabe que Duncan ascendió al trono de Escocia bajo el título nobiliario de Duncan I. Su reinado se extendió de 1034 a 1040, periodo relativamente corto para juzgar su capacidad de mando. De acuerdo con los cronistas, Duncan fue un buen gobernante durante sus inicios. A pesar de ello, su reinado se tornó caótico en los últimos años y éste se convirtió en un tirano:

The beginning of Duncane reigne was verie quiet and peaceable, withouth anie notable trouble; but after it was perceived how negligent he was in punishing offenders, manie misrules persons tooke quiet state: of the common-wealth by seditious commotions which first has their beginnings in this wise.³

De esta forma es posible apreciar que el reinado de Duncan estaba destinado al fracaso. Su pueblo no pudo aceptar la crueldad que le caracterizaba y lo clasificó como un tirano. Al mismo tiempo dió lugar a un clima propicio para que alguien más codiciase el trono de Escocia.

2.- Idem.

3.- Idem.

El pertenecer a la familia de Duncan concedía a Macbeth ciertos derechos al trono, ya que según las leyes de Escocia vigentes entonces: "Macbeth himself had some claim to the throne by the obsolete custom of alternate succession;..."⁴ Para alcanzar el trono era necesario tener una carrera política brillante, ya fuera dentro de la corte o en el ejército y Macbeth realizó un buen servicio en el segundo, ya que fue honrado con los títulos de "Thane of Glamis" y posteriormente "Thane of Cawdor".⁵ El ser un buen guerrero lo hacía diferente de su primo Duncan, en opinión de los historiadores:

On the other part, Duncane was so soft and gentle of nature, that the people wished the inclinations of these two cousins to have beene so tempered and enterchangeable bestowed betwixt these two extremities might have reigned by indifferent partition in them both, so should Duncane proved a woorthie king and Macbeth an excellent capteine.⁶

Si Macbeth tenía opción a ocupar algún día el trono escocés, su ambición lo condujo a elegir el peor camino para alcanzarlo. Pero una vez ahí trató de enmendar su error mediante un buen gobierno. Durante los años que estuvo en el poder se distinguió por la protección que concedió a la Iglesia y por la preocupación que mostró en lo referente al bienestar del pueblo. Sin embargo, sus buenas acciones fueron desvirtuadas después de su muerte. Una vez que el hijo de Duncan, legítimo aspirante al trono, se convirtió en rey, los cronistas atacaron al monarca anterior y los descendientes de Macbeth hicieron lo propio:

4.- G.Bohough (Ed.), Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare, p. 433.

5.- Cf. R. Holinshed, Op. Cit., p. 495.

6.- R.Holinshed, Op. Cit., p. 488.

Macbeth, if a murderer, was a good king; but Malcolm's descendants and their court chronicles would hardly think him so. Quite soon therefore he was treated as a villain, and since his good laws could not be ignored, he was said to have reigned well for ten years and then become a tyrant.⁷

Así pues, quien fue un buen rey ha sido convertido en una imagen del mal, debido a la información tergiversada que han dado los cronistas que se encargaron de cubrir la información de lo sucedido bajo el reinado de Macbeth. Finalmente, Macbeth muere a manos de Macduff, quien es el hombre que debe regresar el poder a quien por derecho le corresponde, es decir, al hijo de Duncan:

Then cutting his head from his shoulders, he set it upon a pole, and brought it unto Malcolm. This was the end of Makbeth, after he had reigned 17 yeeres over the Scottishmen.⁸

En segundo lugar aparece Richard III, quien vivió de de 1452 a 1485. Su gobierno es mucho menor que el de Macbeth y según parece, uno de los más cortos en la historia inglesa. Richard subió al trono en 1483 y su reinado se extendió hasta el año de 1485, cuando muere en el campo de Bosworth. Henry de Richmond, heredero del gobierno de Inglaterra le da muerte en la batalla que acontece en ese lugar. La imagen histórica de Richard se ha empequeñecido ante la versión dramática presentada por Shakespeare. La idea del rey deforme, tanto física como espiritualmente, parece haber sido reconocida de manera oficial. Por lo tanto, la figura de Richard ha provocado entre historiadores un debate que parece no tener fin. Mientras que algunos justifican su forma de actuar, otros opinan que los crímenes cometidos por él llegan más allá de lo imaginable:

7.- G. Boleough, Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare, p. 433.

8.- R Holinshed, Op. Cit., p. 505.

Richard the Third is perhaps the most controversial figure in the reaches of English history. Ever since the Tudor historians of the Sixteenth century developed their picture of an archvillain, he has been the subject of bitter arguments by those attacking or defending this view of him, which Shakespeare epitomizes in his popular tragedy, Richard the Third.⁹

Esta discusión acerca de la personalidad de Richard ha ido más allá de la historia y ha originado que en muchas puestas en escena los directores le den un enfoque distinto en cada montaje. Como ya he mencionado, el reinado de Richard inició en 1483 y terminó en 1485, cuando Henry de Richmond le da muerte. Según se verá más adelante, hubo muchos factores a favor de este último que lo llevaron a lograr la victoria. Pero hay que ir poco a poco para descubrir las semejanzas históricas que existen entre Richard y Macbeth.

Richard era pariente cercano del monarca que le precedió, y su relación con él era mucho más cercana que la de Duncan y Macbeth. Richard era hermano menor de Edward IV. Edward, según lo expresan diversas biografías, parecía mostrar cierta predilección por Richard. Por lo tanto es conveniente señalar algunos datos que pueden ser relevantes acerca de Edward. Antes que nada diré que nació en 1442. Su gobierno transcurrió de 1461 a 1483, teniendo un receso de dos años. La guerra civil lo obligó a abandonar el trono de 1470 a 1471. De su reino puede decirse lo siguiente:

King Edward's reign saw the introduction of the printing press, and the building of St. George chapel, Windsor. It was a time of peace and reconstruction, and of a little prosperity. But the private life of the king left much to be desired. The early promise shown by him when, as a handsome young knight, he was fighting for his throne, was not to be fulfilled: he died, alas, a man given too much to the empty pleasure of life, corpulent, it is said, but having a certain splendour.¹⁰

9.- P.M. Kendall, Richard the Third, p. 7.

10.- G. Believ, Britain's Kings and Queens, p. 13.

El parentesco entre Edward y Richard otorgaba al segundo derecho a ocupar el trono en caso de que el heredero de Edward tuviese algún impedimento para suceder a su padre. Sin embargo, las aspiraciones de Richard no parecían encaminarse a ocupar el trono de su país, históricamente hablando.

Richard no tuvo una vida fácil. La guerra civil ocasionó serios estragos en su niñez, como el tener que permanecer escondido y lejos de su padre y sus hermanos mayores durante sus primeros años. Asimismo, era con frecuencia comparado con su hermano George, lo que pudo haberle causado trastornos psicológicos:

In these first seven years it was his sister Margaret who played mother to him, though George was her favourite. Little Richard would accept the unequal division of affection as inevitable, for he himself stood in awe of George. George was not only three years older, he was everything that Richard was not -strong, big for his age, handsome, charming, and spoiled. Richard was never entirely to free himself from the vision of a golden elder brother, whose caprice was instantly to be obeyed, whose casual smile was a dazzling reward.¹¹

Pero todos estos problemas ayudaron a Richard a madurar y a convertirse en el favorito de su hermano mayor. Puede decirse que Richard se tomó en un gran político que sabía como tener contentos a sus súbditos. Gracias a esta madurez fue cosechando títulos hasta llegar a ser gobernador del norte de Inglaterra:

Richard did his brother good service in the north. He also won the affection and esteem of people there by his firm but wise measures. He was progressively entrusted with governmental powers, eventually becoming, as Lieutenant-General of the North and Warden of the Scottish Marches, the king's alter ego north of Trent.¹²

11.- P.M. Kendall, Op. Cit., pp. 28 - 29.

12.- G.W.O. Woodward, King Richard III, P. 8.

La influencia que Edward ejercía sobre Richard, así como la experiencia que le brindaron sus años como gobernador del norte fueron una gran ayuda para convertirse en un buen rey:

Though it is difficult to pronounce a convincing verdict on a king who had only two years in which to show his capacity as a ruler, Richard could claim to have been shaping well.¹³

No cabe duda que Richard tenía todo para ser un buen monarca. Sin embargo no pudo luchar con los enemigos que le rodeaban. Los parientes de la reina Elizabeth, esposa de Edward, así como su hermano George representaban peligrosos oponentes a su ascenso al trono. La historia señala que los familiares de Elizabeth siempre se caracterizaron por su falta de escrúpulos y George de Clarence por las constantes traiciones, primero hacia su hermano Edward y posteriormente hacia su suegro Warwick, el "hacedor de reyes". Consecuentemente Richard podría haber sido el autor de varios de los crímenes que se le achacan, aun cuando no hay pruebas contundentes de ellos:

Certainly, Richard had, at first sight, a lot to gain from Clarence's death. It brought him nearer the throne and enabled him to consolidate his hold upon the Warwick lands.¹⁴

Estas líneas muestran que si bien las sospechas pueden recaer sobre Richard, él no era el único enemigo de su hermano George. Y la gran admiración y respeto que sentía por su hermano Edward hacen casi imposible afirmar que fuese Richard quien urdiera el asesinato de los jóvenes príncipes, toda vez que él era el protector de sus dos sobrinos. Si se considera lo dicho por los cronistas Tudor como válido, entonces no queda más remedio que aceptar que Richard realmente usurpó el trono de Inglaterra y se convirtió en un auténtico tirano. Esta situación fue rápidamente aprovechada por Henry de Richmond:

13.- G.W.O. Woodward, *Op. Cit.*, p. 20.

14.- *Ibid.*, p. 22.

Taking advantage of the unpopularity of Richard III, he (Richmond) landed with a slender and untrustworthy force, at Mildford Haven, on the coast of his native Wales. The racial enthusiasm of the Welsh for a descendant of their ancient British Princes - marching, as Henry was careful to march, under the red-dragon standard of Cadwallader- broke out into prophecy and song enabled him to raise in little more than a week a small army of zealous supporters as he traversed that ever warlike land.¹⁵

De esta forma, Richmond fue imponiéndose poco a poco ante Richard, y tomó ventaja del pueblo, es decir, de la simpatía que la gente del reino le profesaba. Así consiguió salir victorioso de todas y cada una de sus campañas de guerra. El encuentro final entre Richard y Henry se da en el campo de batalla de Bosworth. En esta forma Richard pagó con su vida la usurpación del trono:

Richard fell at Bosworth fighting heroically and valiantly to end. His body was stripped and spoiled, the common fate for those who died in battle in that age, and buried with scant ceremony in the church of the Gray Friars in Leicester.¹⁶

Una vez mencionados los datos anteriores acerca de Richard y Macbeth es necesario enumerar las semejanzas históricas entre ambos, para demostrar su paralelismo desde el punto de vista histórico.

En primer lugar aparece el hecho de que estos dos personajes guardaban un estrecho parentesco con el monarca gobernante en aquel entonces. Mientras Macbeth era primo de Duncan, Richard era hermano de Edvard IV. Esta relación los llevó a hacer uso de cierto derecho al trono, lo cual representa una nueva similitud.

15.- G.M. Trevelyan, A Shortened History of England, p. 199.

16.- G.W.O. Woodward, Op. Cit., p. 22.

Tanto Richard como Macbeth fueron comparados con algún miembro de su familia, aunque en diferentes etapas de sus vidas. George de Clarence fue siempre lo opuesto de Richard, lo cual sirvió para resaltar tanto los "defectos" de Richard como las "virtudes" de su hermano mayor. Macbeth, por otra parte, se mostró siempre como el guerrero por excelencia, a diferencia de su primo, quien siempre se caracterizó por sus modales refinados y sus "aptitudes" para gobernar.

Los reyes que precedieron a Richard y Macbeth lograron grandes progresos para sus respectivos países, aunque al final de sus monarquías no pudieron dejar una buena imagen de ellos ante el pueblo. Duncan aparecía como un rey justo y equitativo en los primeros años de su gobierno, pero hacia el final del mismo se tornó negligente. Edward IV benefició a su pueblo con la introducción de la imprenta. También inició la construcción de una importante iglesia. Todo esto hizo feliz a sus súbditos durante algún tiempo. Sin embargo los placeres mundanos y el hecho de casarse con la viuda de uno de sus antiguos enemigos produjo desilusión entre los ingleses, aun cuando más adelante mostraban verdadera admiración y respeto hacia ella. Una terrible enfermedad opacó los últimos años de Edward y le impidió llevar su monarquía a un buen término. Los asuntos del estado quedaron en manos ajenas a él. Todos estos factores les facilitaron el camino del trono a Macbeth y Richard.

La vida militar es una nueva semejanza que Richard y Macbeth comparten. Ambos poseían valentía y fueron leales a sus respectivos monarcas. Gracias a estas dos virtudes les fue fácil escalar posiciones y conquistar títulos. Asimismo Richard y Macbeth desempeñaron cargos importantes en sus respectivas cortes. En repetidas ocasiones fungieron como embajadores del rey en distintas diligencias. Macbeth llegó a ser capitán del ejército y Richard gobernador de una región de Inglaterra. Una vez que lograron obtener estos puestos, ambos supieron conservarlos.

Richard y Macbeth ocuparon los tronos de Inglaterra y Escocia, respectivamente. En tanto se mantuvieron ahí ambos se mostraron como buenos gobernantes y trataron de satisfacer al pueblo en lo que les fue posible. El camino que ambos recorrieron hacia las coronas de sus respectivos países fue largo y difícil. Las circunstancias en que ambos se convirtieron en reyes son un tanto oscuras y han sido tergiversadas por los cronistas de los monarcas que les sucedieron. Así pues, no es posible emitir un juicio acerca de sus supuestos crímenes y establecer si realmente los cometieron.

La última semejanza existente entre ambos es su muerte. Macbeth y Richard perecen en el campo de batalla, luchando hasta el final. Los encargados de darles muerte son hombres que tenían derecho al trono de una manera legítima y que por diferentes motivos habían permanecido en sitios remotos del reino. En el caso del rey de Escocia, Macduff le corta la cabeza a Macbeth y entrega la corona al hijo de Duncan, Malcolm. Si bien fue Macduff quien ejecutó a Macbeth hay que recordar que el primero se vio obligado a refugiarse en otro país junto con Malcolm. Así que de alguna manera, Macduff había ocupado el sitio del padre de Malcolm y es quien le entrega la corona. Algo parecido sucede con Henry de Richmond. Aunque es él quien mata a Richard, la corona es recogida por Lord

Stanley, casado en segundas nupcias con la madre de Henry y por tanto su padrastro. Hasta aquí las similitudes históricas entre estos dos personajes utilizados por Shakespeare para crear dos de sus obras.

CAPITULO TRES

Richard III y Macbeth desde el punto de vista político

Para alcanzar un buen sitio en cualquier orden jerárquico es necesario seguir ciertas normas. Aunque algunas de éstas han cambiado con el transcurso del tiempo, hay otras que han permanecido igual a través de los siglos. Así como Shakespeare se valió de las ideas predominantes de la filosofía que regía su momento histórico, también utilizó un escrito político que ha perdurado hasta nuestros días: El Príncipe, de Nicolás Maquiavelo. Este tratado contiene principios políticos que aun hoy en día son usados por todos aquellos que aspiran a un puesto importante en la vida política del país que habitan. Durante la época isabeñina, este manuscrito tenía gran importancia. Escrito en 1513, El Príncipe es una guía para cualquier gobernante.

Según puede apreciarse en varias obras de Shakespeare, los consejos de Maquiavelo eran bien conocidos por sus contemporáneos. Macbeth y Richard III no constituyen una excepción. Los protagonistas de ambas tragedias pueden considerarse personajes maquiavélicos, ya que los dos son magníficos estrategas en cuanto a asuntos políticos se refiere. A continuación señalaré algunos puntos dados por Maquiavelo y su relación con Richard y Macbeth, según el orden en que dichas recomendaciones aparecen en El Príncipe.

En las primeras páginas de este libro se encuentran varias afirmaciones que pueden aplicarse a las dos obras que aquí se estudian. Sin embargo, los comentarios pueden referirse, antes que nada, a Richard III. La primera de ellas es:

...los hombres cambian contentos de señor, creyendo mejorar, y en esta creencia hace que se levanten contra él...¹

1.- N. Maquiavelo, El Príncipe, p. 31.

Como se recordará, Richard aparece como un hombre pladoso, preocupado por el bienestar de su país.² El objetivo de esta actuación reside en mostrarse como un ser propenso a los peligros que la reina y sus parientes pueden provocar. Asimismo, desea obtener la confianza del pueblo. Es por esto que hace creer al pueblo que al elegirlo a él como rey el futuro del país mejorará. Sin embargo, hay otros principios maquiavélicos que Richard y Macbeth adoptan. Toda vez que ambos están decididos a adquirir el poder, se valdrán de todos los medios posibles para conseguirlo. Según Maquiavelo:

...a los hombres hay que convencerlos o con los hechos o con las palabras, o bien exterminarlos, porque si es posible que se venguen de ofensas pequeñas, es imposible que lo hagan de las grandes;...³

Richard y Macbeth siguen este principio al pie de la letra, ya que ambos eliminan a todos aquellos que se interponen entre ellos y el trono. En primer lugar se encuentra Richard de Gloucester, quien al inicio del drama histórico que lleva su nombre contaba ya con un asesinato, según la versión dada por el autor de la obra. Aparentemente, Richard había sido el causante de la muerte de Henry VI mientras este se encontraba prisionero en la torre de Londres, de acuerdo con la tercera parte de Henry VI. Más adelante Richard ordena que su hermano, George de Clarence sea ejecutado en el mismo lugar.⁴ Pero no es este el último asesinato de Richard. Se dice también que se deshizo de varios integrantes de la corte: parientes de la reina o gente allegada a ella, su esposa, sus sobrinos y quien fuera su aliado en varios de estos crímenes, Henry de Buckingham. Al mismo tiempo que realiza estas acciones trata de convencer

2.- Cf. Shakespeare, Richard III, III, vii, 91 - 95.

3.- Maquiavelo, Op. Cit., p. 35.

4.- Cf. Shakespeare, Op. Cit., I, III, 340 - 355.

al pueblo de sus virtudes y su bondad. Hacia el final de la obra, es el propio Richard quien se encarga de hacer un recuento de las malas acciones que ha realizado hasta ese entonces:

The son of Clarence have I pent up close;
His daughter meanly have I match'd in
(marriage;
The sons of Edward sleep in Abraham's
(bosom,
And Anne my wife hath bid this world
(good night.

(Richard III, IV, iii, 36 - 39).

Pero Richard no es el único que sigue las instrucciones dadas por Maquiavelo. Macbeth también sigue esta norma, ya que éste elimina a todos aquellos que se interponen entre él y el trono de Escocia, sin conceder importancia alguna a la posición o nivel social que ocupen. El primer asesinato cometido por Macbeth es nada menos que un regicidio. Pero es importante destacar que, como se verá más adelante, Macbeth es constantemente empujado a realizar estas acciones por su esposa, según explicaré más adelante. Al igual que Richard, Macbeth mismo es quien se encarga de revelar sus acciones al lector o al espectador.

Macb. I have done the deed. -Didst thou
(not hear a noise?
Lady M. I heard the owl scream, and the
(crickets cry.

(Macbeth, II, ii, 14 - 15).

Tanto Richard como Macbeth se beneficiaron ampliamente con las muertes de los monarcas gobernantes. No obstante, había algo que era todavía más importante para estos dos personajes. Richard y Macbeth tenían a su lado a dos hombres que constituían un grave peligro para ellos: Buckingham y Banquo, respectivamente. Buckingham, por una parte, sabía todos los planes de Richard y en algunas ocasiones él mismo se encargó de llevarlos a cabo, por lo tanto era posible que éste hombre llevara a Richard a la ruina. Y casi para finalizar la obra Buckingham se da cuenta de su error y se lamenta de su suerte.⁵

5.- Cf., W.Shakespeare, Richard III, V, i, 1 - 27.

Con Banquo sucede algo semejante. También él está destinado a morir, aunque los motivos son totalmente distintos. A pesar de no ser un aliado de Macbeth, Banquo se entera de forma accidental del destino de Macbeth y varias veces comenta los actos realizados por Macbeth. Así pues, Macbeth descubre sus intenciones al lector, haciéndolo cómplice suyo:

To be thus is nothing, but to be safely thus:
Our fears in Banquo
Stick deep, and in his royalty of nature
Reigns that which would be fear'd: 'tis much he
dares:

(III, I, 46 - 50).

Richard también manifiesta sus temores, y adopta una actitud semejante a la de Macbeth. El saber que Buckingham lo ha traicionado altera los planes de Richard y aunque no lo considera bastante peligroso decide eliminarlo, comienza por retirar a Buckingham de su posición de "consejero":

The deep-revolving, witty Buckingham
No more shall be the neighbour to my counsels.
Hath he so long held out with me, untir'd,
And stops he now for breath! Well, be it so.

(IV, ii, 42 - 45).

Las semejanzas políticas que unen a Richard y a Macbeth no se limitan a los aciertos, sino también a los errores. Maquiavelo alude por igual a los desatinos que un político puede cometer y en algunas ocasiones propone soluciones a ellos. De acuerdo con él, quien ha conquistado una posición política importante comienza a perderla desde el inicio mismo de su gobierno, ya que debe tener la capacidad suficiente de hacer dichosos a todos aquellos a quienes controla pues siempre existe la posibilidad de que se vuelvan contra el gobierno:

...aquel que es un nuevo príncipe se halla más pronto a ofender a sus nuevos súbditos, bien sea por medio de sus tropas, ya por otros muchos procedimientos desagradables que se juntan al acto de la nueva adquisición.⁶

El hecho de haber alcanzado una nueva posición hace que el pueblo respete a Richard y Macbeth, pero no descarta la posibilidad de que al mismo tiempo les tenga cierto resentimiento por haber llegado a ese sitio por métodos violentos. El recordar que Richard y Macbeth han usurpado los tronos de sus respectivos países hace pensar que había mucha gente oculta que ambos podían considerar como sus enemigos. Y una vez más Maquiavelo se encarga de señalar la forma en que un gobernante debe tratar a este tipo de personas, según se deduce de la cita anterior. Así pues, el no haber eliminado a todos sus posibles rivales constituyó un grave error, que más tarde los llevará al fracaso. Pero no es este el único consejo que Maquiavelo brinda a un gobernante, así como no es el último que Richard y Macbeth ignoran. El autor de El Príncipe dice que:

...el que conquiste regiones de esta índole, si quiere retenerlos debe tener en cuenta dos máximas: una, que la estirpe del antiguo príncipe sea extinguida, y, en segundo lugar, que no debe cambiar ni las leyes ni los intereses particulares....⁷

La falta cometida por Richard y Macbeth consistió en confiarse demasiado en que ya tenían en sus manos todo el poder que habían deseado. Pero si bien es cierto que los dos eliminaron a la mayoría que se oponía entre ellos y los tronos que ambicionaban, también es verdad que dejaron con vida a ciertas personas que con el paso del tiempo se convirtieron en enemigos peligrosos para ellos. Al obtener la postura política deseada, se concentraron en su posición y en abatir los pequeños problemas que estaban cerca de ellos, así como en la forma de colmar sus ambiciones, pero se olvidaron de varios personajes que se encontraban lejos del reino.

6.- Maquiavelo, Op. Cit., p. 31.

7.- Ibid., p. 33.

En el caso de Richard, Henry de Richmond se encontraba en un paraje remoto de Inglaterra. En cuanto a Macbeth, Malcolm y Macduff se ven obligados a huir de Escocia para poder tomar una decisión referente al trono y a la suerte del usurpador. La lejanía entre Richmond y Malcolm y sus respectivos países fue una gran ventaja para los dos. A pesar de la distancia, ambos supieron ganar aliados en las regiones en que habitaban, los cuales les ayudarían a recobrar lo que les correspondía de manera legítima. Pero Richard y Macbeth concedieron poca importancia a sus adversarios. Respecto a este punto, Maquiavelo dice lo siguiente:

Y siempre evitará con ello que este extranjero se levante contra él, apoyado por los que se hallen descontentos, ya por su gran ambición, ya por su miedo;...⁸

Richard y Macbeth se percatan del grave error que han cometido una vez que ya es demasiado tarde para enmendarlo. Únicamente cuando ya no pueden hacer nada al respecto, comienzan a dar la debida importancia a Richmond y Malcolm. Para apoyar esta observación es conveniente dar un ejemplo que la ilustre. En lo referente a Macbeth se aprecia lo siguiente:

Len. 'Tis two or three, my Lord, that bring you word,
Macduff is fled to England.
Macb. Fled to England?
Len. Ay, my good Lord.
Macb. (Aside) Time, thou anticipat'st my dread exploits:
The flighty purpose never is o'ertook,
Unless the deed go with it.

(IV, ii, 141 - 146).

Richard III, por su parte, también hace una reflexión semejante cuando se entera que Richmond ha encontrado un gran aliado en el obispo de Ely, quien ha huido de Inglaterra para prestar su

8.- Ibid., p. 36.

ayuda al legítimo dueño del trono.⁹ En cierta forma, esto era de esperarse ya que los sentimientos del pueblo están en contra de quien ha usurpado la corona. Un miembro de la iglesia se une a Richmond como representante del pueblo y lo hace más fuerte ya que los ciudadanos se encuentran desconcertados por la actitud de su gobernante. El descontento de los habitantes hacia sus monarcas, así como las esperanzas que abriga en torno a la llegada de sus respectivos "salvadores" también son señalados por Maquiavelo en su obra más famosa:

...siempre que un extranjero poderoso entra en una provincia, todos los que en ella son menos potentes se le unen movidos por la envidia que tienen contra quien predominó sobre ellos.¹⁰

Debido a estas circunstancias, la semilla de la rebelión y la guerra civil germinó. Y se expandió con una rapidez que ni Richard ni Macbeth fueron capaces de prever por lo que ya nada pudieron hacer para sofocarla. Pero nuevamente Maquiavelo con su gran visión política ha dicho algo al respecto. Gracias a esta observación todas las ideas anteriores pueden resumirse en una sola:

...el prevenir a distancia admite remedio, sin embargo, si esperamos a que el peligro se nos eche encima, es ya imposible aplicar remedio, por que el mal se ha hecho crónico.¹¹

Por lo general, cuando se ha cometido un error de capital importancia, nuevas fallas serán originadas por éste mismo. Por lo tanto, no es difícil imaginar que los dos personajes que ocupan nuestra atención hubiesen caído en muchas otras equivocaciones. De nuevo surge el concepto de "over-reacher" al cual me he referido anteriormente. La principal falla de ambos fue aspirar a tanto ya que de acuerdo con Maquiavelo todos los gobernantes presentan cierta tendencia a incrementar sus bienes y

9.- Cf. W. Shakespeare, *Richard III*, IV, iv, 49 - 53.

10.- N. Maquiavelo, *Op. Cit.*, p. 36.

11.- *Ibid.*, p. 37.

siempre esperan el halago de sus súbditos, más no esperan comentarios negativos pero cuando adquieren dichos bienes de mala manera y esperan ser alabados cometen una grave falta.¹²

Tanto Richard como Macbeth se acostumbraron a conseguir todo lo que deseaban, sin importarles los métodos para lograrlo, lo cual constituye otro de los principios maquiavélicos. Richard, según es costumbre en él, manifiesta sus propósitos abiertamente con respecto a la hija de su hermano George¹³, en tanto que Macbeth actúa en forma semejante al ordenar el ataque al castillo de Macduff.¹⁴ Una nueva falla en el camino de Richard y Macbeth consiste en haber dejado todo a la suerte sin luchar por mantener sus tronos, debido a lo relativamente fácil que obtuvieron los mismos. Al respecto Maquiavelo también tiene algo que decir:

...los que tan de repente se han convertido en príncipes no son de un vigor bastante grande para estar dispuestos de inmediato a conservar lo que la fortuna ha puesto en sus manos, ni se han procurado los mismos fundamentos que se habían procurado los de más antes de que se convirtieran en príncipes.¹⁵

Según lo aquí mencionado, ni Richard ni Macbeth debieron haber dado rienda suelta a su ambición sino afianzar su poder. Tal parece que ambos olvidaron que lo que se obtiene con facilidad puede perderse de la misma forma.

Todo lo que he mencionado hasta este punto puede considerarse tan sólo como una pequeña introducción a esta parte de la tesis, en relación a las primeras páginas de la obra de Maquiavelo. Conforme se analiza El Príncipe se encuentran más y más afirmaciones que Richard III y Macbeth parecen haber seguido al pie de la letra.

12.- Ibid., p. 40.

13.- Cf., W. Shakespeare, Richard III, IV, III, 40 - 43.

14.- Cf., W. Shakespeare, Macbeth, IV, II, 150 - 153.

15.- N. Maquiavelo, Op. Cit., p. 55.

En ciertas ocasiones, uno sólo de los ejemplos presentados por Maquiavelo acerca de lo que un buen político debe o no debe hacer contiene muchas ideas referentes a Richard y Macbeth, por lo que dicho pensamiento debe analizarse parte por parte. Esto puede explicarse mediante la siguiente aseveración:

...quien juzgue necesario, en su nuevo principado, asegurarse de los enemigos, ganarse amigos, vencer por la fuerza o con engaños, hacerse amar y temer por los pueblos, seguir y respetar por los soldados, desembarazarse de aquellos que puedan o deban perjudicarlo, mudar los antiguos estatutos en otros recientes, ser severo y agradable, magnánimo y liberal, suprimir la tropa infiel y crear otra nueva...¹⁶

De alguna manera, Richard y Macbeth cumplen con la mitad de lo indicado por Maquiavelo. En primer lugar, es conveniente analizar la actitud de Macbeth. El monarca escocés procura deshacerse de los enemigos que le rodean, como sucede con Duncan, Banquo y Macduff. En el caso de Macduff, los planes de Macbeth se ven frustrados ya que sólo logra asesinar a todos los parientes y servidumbre que se encuentran en el castillo de Macduff. Por otra parte, Richard lleva a cabo algo similar cuando ordena la aprehensión del hijo de Lord Stanley.¹⁷

Asimismo, ambos personajes (Richard y Macbeth), se valen de numerosos recursos para lograr algunos de sus planes. Y si en determinadas ocasiones no pueden obtener lo que desean por medio de palabras, los dos recurren a la fuerza. Pero de nuevo es Richard quien decide hacer manifiestos sus planes a los ojos del lector en tanto que Macbeth se torna un poco más reservado. Desde el inicio mismo del drama que lleva su nombre, Richard comunica al público lo que ha hecho con tal de lograr sus objetivos.¹⁸ Y Macbeth, a pesar de sus reservas, también hace patente lo que planea:

16.- *Ibid.*, pp. 62 - 63.

17.- Cf. W. Shakespeare. *Richard III*, IV, iv 484 - 496.

18.- *Ibid.*, I, i, 32 - 35.

es decir, también hace saber al lector que ha decidido recurrir al engaño y al asesinato para conseguir el trono de Escocia. Esto puede apreciarse cuando finge ignorar la muerte de Duncan, lo cual se deduce del diálogo que sostiene con Macduff después de la muerte del rey.²¹ Al tener en cuenta las actitudes de Richard y Macbeth se ve que los dos escogen métodos similares para alcanzar sus objetivos y cometen un error semejante que los conducirá a su fin. Ninguno de los dos consigue el respeto de los nobles ni de los soldados que integran sus ejércitos, lo cual hace que sus coronas se encuentren inseguras sobre sus cabezas. Tanto los integrantes de la corte como los soldados han descubierto la verdadera identidad de quienes los gobiernan. Los ejemplos que ilustran esta afirmación son parecidos en las dos obras. En el caso de Macbeth Angus se encarga de señalar los sentimientos de los "seguidores" del rey de Escocia:

Now does he feel
His secret murders sticking on his hands;
Now minutely revells upbraid his faith-breach;
Those he commands move only in command,
Nothing in love: now does he feel his title
Hang loose about him, like a giant's robe
Upon a dwarfish thief.

(V, ii, 16 - 21).

Richard III atraviesa por la misma situación. Su conducta ha hecho que los militares lo odien y finalmente se vuelvan en contra suya. Y como sucede en la cita anterior, es uno de los enemigos del rey el encargado de mencionar la situación en que se encuentran las tropas del oponente, en cuanto a sentimientos se refiere. En opinión de Henry de Richmond:

Richard except, those whom we fight against
Had rather have us win than him they follow.

(Richard III, V, iii, 244 - 245).

18.- Cf. W. Shakespeare, Macbeth, II, iii, 62 - 69.

El haber ignorado los sentimientos del pueblo ocasionó graves problemas a Richard y Macbeth, ya que los nuevos candidatos al trono pudieron aprovechar ese desencanto y transformarlo en ayuda para sus campañas. Ahora bien, siguiendo el pensamiento de Maquiavelo, es posible para nosotros notar el aborrecimiento que la mayoría de los personajes sienten hacia Richard y Macbeth, así como la simpatía que les inspiran sus respectivos enemigos. La causa directa de este modo de actuar corresponde a la usurpación mediante la cual ambos lograron llegar al trono. Según el autor de El Príncipe, existen dos maneras de obtener el poder:

Estos dos modos son cuando, o por cualquier camino malvado y detestable se asciende al principado o cuando un ciudadano particular, con el favor de sus conciudadanos se convierte en príncipe de su patria.²⁰

Resulta obvio el caso de Richard y Macbeth. Los dos se ubican dentro de la primera categoría, en tanto que sus respectivos antagonistas se colocan en la segunda. Tanto Richmond como Malcolm han logrado que la distancia interpuesta entre su persona y el gobierno de sus países haya creado cierta añoranza del pueblo hacia ellos. La observación anterior se complementa por una nueva idea de Maquiavelo, referente al valor que los gobernantes deben poseer:

...no se puede llamar valor a matar a sus conciudadanos, traicionar a sus amigos, y carecer de fe, de humanidad y de religión; estos medios pueden llevar a adquirir el imperio, pero no la gloria.²¹

Si se considera lo dicho por Maquiavelo, se verá que Richard y Macbeth han conquistado sus tronos mediante actos cobardes, dejando una estela de crímenes detrás de ellos, misma que repercutirá en el estado psicológico de ambos, según se verá más adelante.

20.- N. Maquiavelo, Op. Cit., p. 64.

21.- Ibid., p. 66.

Poco a poco el lector irá descubriendo que ni Richard ni Macbeth parecen tener justificación alguna respecto a sus actos. Sin embargo, Nicolás Maquiavelo opina que en determinadas situaciones algunos actos pueden calificarse como justos:

Podemos llamar bien empleadas (si es lícito hablar bien del mal) a aquellas que se ejercen de una vez, por la necesidad de proveer a la propia seguridad, y en las que después no se insiste, sino que se convierten cuanto es posible en mayor utilidad de los súbditos; mal empleadas son aquellas que, aunque al principio sean pocas, con el tiempo aumentan rápidamente en vez de disminuir.²²

De acuerdo con esto, Richard y Macbeth se hallan rodeados de malas acciones, ya que en cuanto veían a alguien peligroso en torno suyo lo eliminaban, aunque realizaban esto poco a poco. Los actos perversos llevados a cabo por Richard y Macbeth eran de su conveniencia pero no contribuían al bienestar del pueblo. Estas malas acciones van acrecentándose conforme los argumentos de ambas obras avanzan. Los errores cometidos por Richard y Macbeth se entenderán mejor si se tiene en cuenta que Shakespeare vivió en una época en la cual era necesario alabar al gobernante en turno y enfatizar las fallas de su antecesor. Por esto los personajes analizados se identifican con más facilidad debido a sus equivocaciones que a sus virtudes, lo que no disminuye su calidad de personajes maquiavélicos. Richard y Macbeth no pensaron en realizar todos sus planes de una sola vez. Más bien fueron maquinando lo que debían hacer según la ocasión lo ameritaba. Maquiavelo también dice algo a este respecto:

22.- Ibid., p. 69.

...al conquistar un Estado, debe el ocupador pensar en todos los actos de rigor que le es necesario hacer, y hacerlos todos de una vez para no tener que renovarlos todos los días y poder, no renovándolos, tranquilizar a los hombres y ganárselos haciéndoles bien.²³

Ni Richard ni Macbeth se preocuparon jamás por hacer el bien entre sus súbditos, según la versión presentada por Shakespeare. Y también en opinión del escritor ambos reyes sólo se interesaban en satisfacer sus ambiciones sin importarles los actos que tuvieran que llevar a cabo. Consecuentemente, el pueblo recibió los resultados de las malas acciones de ambos. Tal parece que Richard y Macbeth se olvidaron de lo que un buen gobernante debe hacer al llegar al poder. Respecto a lo que debe hacer un gobernante debe reafirmar tan pronto como ocupa el lugar deseado en la política Maquiavelo añade lo siguiente:

Los actos de rigor se deben hacer todos juntos, a fin de que, habiendo menos distancia entre ellos, ofendan menos; en cambio los beneficios se deben hacer poco a poco, a fin de que se saboreen mejor.²⁴

De acuerdo con la actitud de Richard y Macbeth creada por Shakespeare, puede afirmarse que los dos hacen todo lo contrario. Ambos dejan pasar bastante tiempo antes de cometer un "acto de rigor". Antes que nada tenemos el ejemplo de Macbeth, quien deja que transcurra una temporada antes de atacar el castillo de Macduff, una vez que el asesinato de Banquo ha quedado atrás.²⁵ En cuanto a Richard III, es posible decir que éste medita sus actos antes de llevarlos a cabo sin conceder importancia a la distancia entre uno y otro, lo cual se aprecia siempre que recuerda sus acciones.

Conociendo la información anterior no es difícil seguir identificando los errores cometidos por Richard y Macbeth. Ambos personajes se valieron de importantes miembros de sus res-

23.- Idem.

24.- N. Maquiavelo. Op. Cit., p. 69.

25.- Cf. W. Shakespeare, Macbeth, IV, i, 148 - 153.

pectivas cortes para llevar a cabo sus planes. La mayor parte del tiempo fueron los mismos nobles quienes brindaron su ayuda a los usurpadores, ya fuera voluntariamente u obligados por Richard y Macbeth. Maquiavelo opina lo siguiente:

El que llega al principado con la ayuda de los grandes se mantiene con más dificultad que el que llega con ayuda del pueblo, porque se encuentra príncipe rodeado de muchos que se tienen por iguales que él, y por esto no puede mandarlos ni manejarlos a su manera.²⁶

Las palabras anteriores pueden aplicarse con más facilidad a Richard III, si se tiene en mente la actitud de Buckingham, por ejemplo. Durante el camino recorrido por Richard hacia el trono de Inglaterra, éste siempre estuvo acompañado por su primo Henry. Sin embargo, cuando Richard se convierte en rey, Buckingham comienza a exigirle recompensas que el nuevo monarca no está dispuesto a concederle. Macbeth, por otra parte, se encuentra en una situación parecida. Puesto que Banquo fue testigo de lo predicho por las brujas, Macbeth sabe que su antiguo amigo es ahora su enemigo más poderoso. Así pues, tanto Buckingham como Banquo se han vuelto peligrosos para los gobernantes, y la única manera de recuperar la tranquilidad es hacerlos desaparecer. Esto se hace patente en Richard III cuando el protagonista afirma:

Ely with Richmond trouble me more near
Than Buckingham and his rash-levied strength.

(IV, iii. 49 - 50).

Esta breves líneas demuestran que Richard estaba consciente del peligro que Buckingham representaba

26.- N. Maquiavelo, Op. Cit., p. 71.

para él, aunque tal vez no le otorgó la importancia debida. Macbeth, por su parte, se muestra un tanto más cauteloso al afirmar lo siguiente:

And, to that dauntless temper of his mind
He hath a wisdom that doth guide his valour
To act in safety. There is none but he
Whose being I do fear: and under him
My Genius is rebuk'd; as, it is said,
Mark Antony's was by Caesar. ...

(Macbeth, III, i, 51 - 56).

Banquo, al igual que Buckingham, ocupaba un lugar destacado en la corte. El título que portaba era el de "Thane of Lochquhaber". El peligro que acechaba a Macbeth se acrecentaba al saber que Banquo habla sido señalado como el fundador de una estirpe de reyes y el primero temía que Banquo lo despojará del sitio que tanto trabajo le costó conseguir. Pero Banquo y Buckingham olvidaron que, si bien podían desafiar a Richard y Macbeth respectivamente, estos últimos se encontraban en un lugar superior y no sería fácil salir con vida de semejante reto. Sin embargo, con las muertes de Banquo y Buckingham el pueblo comienza a darse cuenta de que algo extraño está sucediendo y comienza a rebelarse abiertamente. La actitud de los ciudadanos, por ende, aumenta el peligro que rodea a Richard y Macbeth, situación nuevamente prevista por Maquiavelo:

Lo peor que puede esperar un príncipe del pueblo que no le ama es ser abandonado por él; pero si le son contrarios los grandes, no sólo debe temer verse abandonado, sino también destruido por ellos; porque teniendo tales hombres más previsión y astucia, avanzan siempre a tiempo para salvarse, y buscan dignidades al lado de aquel que esperan que verza.²⁷

Tal parece que Maquiavelo hubiera sido testigo de los reinados de Richard y Macbeth, pues la mayoría de sus observaciones se cumplen fielmente en las dos obras escritas por Shakespeare. Tanto el pueblo co-

27.- *Ibid.*, pp. 71 - 72.

mo los nobles se volvieron contra sus gobernantes. Si ambos personajes deseaban mantenerse en el poder, era de primordial importancia conservar a los integrantes de la corte de su parte, ya que "... a un príncipe le es necesario tener al pueblo de su lado; de lo contrario no tiene remedio en la adversidad."²⁸ Tomando en cuenta que ni Richard ni Macbeth supieron tener como aliados a sus súbditos, las dos afirmaciones indicadas por Maquiavelo apuntan hacia el final de los usurpadores. Habiéndose iniciado la guerra civil en sus respectivos países, la situación se ha vuelto incontrolable para los hombres que se encuentran en los tronos de Inglaterra y Escocia. Y si existía alguna esperanza de conservar sus coronas, ésta se desvanece al ignorar de nuevo lo ya previsto por el escritor italiano:

En los peligros, el príncipe no está a tiempo de recuperar la autoridad absoluta; pues los ciudadanos y súbditos, que suelen recibir las órdenes de los magistrados, no están dispuestos, en tales circunstancias, a obedecer las suyas; y en tiempos dudosos carece él siempre de gentes de quienes pueda fiarse.²⁹

La inseguridad que Richard y Macbeth sintieron al encontrarse completamente solos en el campo de batalla les hizo despreciar el peligro que les rodeaba, llevándolos hacia su propia muerte. Sin embargo es necesario citar las palabras mediante las cuales Richard y Macbeth describen que están dispuestos a luchar hasta el final. Richard dice lo siguiente:

K. Rich. A horse! A horse! My kingdom for a horse!
Cat. Withdraw, my lord; I'll help you to a horse.

28.- *Ibid.*, p. 73.

29.- *Ibid.*, p. 74.

K. Rich. Slave! I have set my life upon a cast,
And I will stand the hazard of the die.
I think there be six Richmond in the field:
Five have I slain today instead of him.
A horse! A horse! My kingdom for a horse!

(Richard III, V, iv, 7 - 13).

En estas palabras, quizá las más conocidas de Richard III, se muestra la desesperación de un hombre a quien lo único que puede interesarle ya es sobrevivir. Richard se encuentra tan preocupado por su existencia que prefiere perder los bienes obtenidos con tanto esfuerzo y a costa de muchas vidas antes de sacrificar la suya. Sus sentimientos van aún más allá. El hecho de creer que hay seis Richmond en el campo de batalla hace notar que su preocupación lo ha conducido a tener alucinaciones. Algo semejante sucede con Macbeth. Este hombre también se ve acosado por sus enemigos. Al darse cuenta de esto decide luchar hasta el fin, sabiendo de antemano que tiene perdida la lucha:

Why should I play the Roman fool, and die
On mine own sword? Whiles I see lives, the gashes
Do better upon them.

(Macbeth, V, viii, 1 - 3).

Así pues, el lector encuentra dos testimonios diferentes, aunque pertenecientes a hombres que comparten una misma característica: la decisión de enfrentar sus respectivas muertes de manera valerosa. Pero las observaciones hechas por Maquiavelo que pueden aplicarse a Richard III y Macbeth son todavía abundantes. De acuerdo con el escritor italiano, un gobernante "se hace odioso, sobre todo, como dije, al ser rapaz y usurpador de las propiedades y las mujeres de sus súbditos."³⁰ Esta afirmación refuerza lo dicho anteriormente con respecto a los métodos que Richard y Macbeth emplearon para obtener el poder y mantenerse en él. Según se ha visto los gobiernos de Richard y

30.- ibid., p. 111.

Macbeth se encontraban basados en asesinatos y mentiras. Llevar a cabo estas acciones no fue difícil, sin embargo estas debieron haber causado cierto miedo en ambos personajes aun cuando ninguno de los dos pareció conceder importancia a semejantes actos. Y el ignorar o actuar sin tener plena conciencia de lo que podría suceder los llevó a un error que Maquiavelo manifiesta hacia el final de su libro. De acuerdo con él "un príncipe debe tener dos temores: uno interior por cuenta de sus súbditos, y otro en el exterior, por cuenta de potencias vecinas."³¹ Al alcanzar el poder, Richard y Macbeth se dedicaron a disfrutarlo; a tratar de mejorar la opinión que sus respectivos pueblos tenían de ellos, y a planear como satisfacer su ambición, según lo manifiesta Shakespeare. Por lo tanto no prestaron atención alguna a los enemigos que se encontraban en sus alrededores. Minimizaron a sus contrincantes hasta que ya era demasiado tarde, lo cual fue una de las causas para la derrota de ambos. Por una parte los ciudadanos y los nobles sabían, aunque indirectamente, que algo malo estaba sucediendo en los países que habitaban. Por la otra, los respectivos antagonistas de Richard y Macbeth, es decir, Richmond y Macduff, aprovecharon su estancia en naciones vecinas para organizar sus ejércitos y planear el levantamiento contra los tiranos. Y las medidas tomadas por Richard y Macbeth fueron realizadas demasiado tarde. Dichas fallas consistieron en lo siguiente. En primer lugar, Macbeth permitió que Macduff y los descendientes de Duncan huyeran a Inglaterra³², error capital que más tarde Macbeth no pudo solucionar. Richard, por su lado, no alcanzó a prever la alianza entre el obispo de Ely y Henry de Richmond, lo cual favoreció al segundo en gran medida. Asimismo, Richard debió hacer lo posible por mantener contento a su hasta entonces cómplice, el duque de Buckingham, único conocedor de sus intenciones.³³

31.- Ibid., p 112.

32.- Cl., W. Shakespeare, Macbeth, IV, ii, 141 - 146.

33.- Cl., W. Shakespeare, Richard III, IV, iv, 49 - 53.

Continuando con la lectura de El Príncipe puede apreciarse que las indicaciones hechas por Maquiavelo se prolongarán hasta la última página de su obra cumbre. Al proseguir leyendo dicho libro, uno se encuentra con la siguiente opinión:

Por tanto concluyo que un príncipe debe inquietarse poco de las conspiraciones cuando el pueblo le tenga buena voluntad; pero cuando le sea contrario y le tenga odio, debe temerle todo y a todos.³⁴

¿Realmente inquietaba a Richard y a Macbeth la posibilidad de que existiesen conspiraciones en torno suyo? Todo lo contrario. La constante preocupación por acrecentar sus riquezas los hizo olvidar los sentimientos del pueblo. Tal vez el caso de Richard fue un poco más notorio, ya que se hace patente su forma de jugar, según se aprecia en varias partes de la obra. Y también debe señalarse que ambos reyes ignoraron la opinión que el pueblo tenía de ellos. Por lo tanto hubo otras personas que sí se mostraron prontas a escuchar los pensamientos de los súbditos para aprovecharlos en su favor: Richmond y Malcolm. Estos dos seres supieron, mediante diversos métodos, ganarse la voluntad de quienes más adelante serían sus súbditos. Más adelante, el autor italiano dirá:

...porque, no pudiendo los príncipes evitar ser odiados por alguien, se deben esforzar primeramente en no ser odiados por la mayoría; y cuando no puedan conseguir esto, deben ingeniarlo de la manera que sea para evitar el odio de la mayoría que es más poderosa.³⁵

Si bien es cierto que Richard y Macbeth supieron conservar el apoyo de algunos personajes de la corte, no pudieron evitar el odio de la mayoría. Macbeth, por ejemplo, contaba con la ayuda de Seyton y del ejército, quienes en opinión de Cathness:

34.- N. Maquiavelo, Op. Cit., p. 114.

35.- Ibid., pp. 116 - 117.

Those he commands move only in command
Nothing in love: now does he feel his title
Hang loose about him,...

(Macbeth, V, ii, 19 - 21).

Si los seguidores de Macbeth se encontraban a su lado por miedo y obediencia, éste debió suponer que en cualquier momento se volverían en su contra, tan pronto como el ejército opositor diera muestras de salir victorioso. En cuanto a Richard puede decirse que tenía entre sus tropas a gente poderosa en la corte, como Norfolk, Catesby y Ratcliffe. Los tres se mostraban fieles a Richard, aun cuando no se sabe si por verdadera lealtad o por miedo. Consecuentemente debe asumirse que la mayoría de los nobles y una gran parte de los soldados se hallaban en la situación descrita por Calhness. En Richard III el personaje antagonista es quien se encarga de describir el sentir de esta gente, ya que en su opinión:

For what is he they follow? Truly, gentlemen,
A bloody tyrant and a homicide;
One rais'd in blood, and one in blood establish'd;
One that made means to come by what he hath;
And slaughter'd those that were the means to
(help him;

(Richard III, V, iii, 247 - 250).

Si se tiene en cuenta que Richard y Macbeth eran temidos más que amados, no es difícil prever que sus seguidores se alegrarían de su derrota, más que sentirse satisfechos con su victoria. Cabe entonces preguntarse: ¿tenían estos dos personajes justificación alguna para actuar como lo hicieron? Considerando lo dicho anteriormente, surge un breve destello que podría convertirse en un argumento para defender a Richard y a Macbeth. Y de nuevo es Maquavelo quien se encarga de transmitir esta idea a través de su libro. Según sus palabras:

Aquí debe hacerse notar que el odio se adquiere mediante las buenas acciones tanto como mediante las malas; por esto, como dije más arriba, si un príncipe quiere conservar el Estado, a menudo se ve obligado a no ser bueno....³⁶

Gracias a esta observación puede decirse que los dos personajes analizados estaban forzados a ser perversos, pues su único deseo era mantener en sus manos lo que tanto trabajo les había costado ganar. Para lograr conservar sus bienes había que pagar cualquier precio sin importar lo demás. Pero esto no pasa de ser un pequeña disculpa que se desvanece rápidamente ya que estos cometieron más errores que aciertos e indudablemente una equivocación conduce a otra, hasta llevar a la derrota al autor de las mismas. De acuerdo con Maquiavelo:

Sólo debe guardarse de no cometer una grave injuria contra ninguno de aquellos de los cuales se sirve y que tiene en torno suyo al ser vicio de su principado..³⁷

El desatino más grande realizado por Richard y Macbeth fue deshacerse de todos los personajes que pudieran representar algún peligro para ellos, sin importarles la ayuda que les hubieran brindado o la posición que ocupaban con respecto a ellos. Buckingham y Banquo se encontraban en dicha situación, ya que ambos estaban al tanto de los secretos que sus monarcas guardaban en torno a su obtención o ascenso al trono. Por tanto era necesario librarse de la grave amenaza que pendía sobre Richard y Macbeth. ¿Fue esta una buena solución para Richard y Macbeth? ¿O sólo una medida que aceleró su caída? Unas líneas más adelante Maquiavelo afirma que: "...los príncipes se convierten en grandes

36 - ibid., pp 117 - 118.

37.- ibid., p. 121.

cuando superan las dificultades y la oposición con que se encuentran...³⁸

Cabe entonces preguntarse si los personajes a los que se dedica esta investigación fueron grandes líderes o no. Pero esta pregunta es difícil de responder, ya que cada quien tendrá una respuesta desde su propio punto de vista. Es innegable que ambos reyes tuvieron cierta grandeza gracias a su capacidad para vencer todas y cada una de las dificultades que se les presentaron en sus respectivos caminos. Aun cuando sus métodos para llevar a cabo lo que anhelaban, bien puede decirse que dichos sistemas requirieron de una gran fuerza interior. Sin embargo, ninguno recordó que: "la mejor fortaleza que existe es no ser odiado por el pueblo"³⁹, oído que les resultó sumamente grave. Asimismo, ni Richard ni Macbeth se preocuparon por obtener una buena reputación ante sus súbditos, lo cual se encuentra entre los principios maquiavélicos: "...un príncipe debe Ingeniárselas para que cada una de sus operaciones le proporcione fama de hombre superior y de grandísimo ingenio."⁴⁰ Richard y Macbeth adquirieron fama, aunque no precisamente por sus buenas acciones. Por el contrario, el renombre que lograron se hallaba cimentado en sus crímenes, lo cual representa un nuevo tropiezo para ellos. Pero no puede negarse que ambos eran hombres de ingenio, cualidad que no fue bien empleada por ninguno de los dos.

Al valorar lo dicho hasta este punto, en cuanto al aspecto político se refiere, bien puede afirmarse que Richard y Macbeth son personajes maquiavélicos cien por ciento y desde cualquier ángulo que se les mire. Aun cuando ambos pueden identificarse mejor con los errores indicados por Maquiavelo, también es cierto que los dos obtuvieron su trono de acuerdo con varios de los principios dados por el escritor italiano en su obra cumbre.

38.- Ibid., p. 127.

39.- Ibid., p. 130.

40.- Ibid., p. 132.

CAPITULO CUATRO

Richard y Macbeth desde el punto de vista literario

Antes de realizar cualquier aseveración acerca de Richard III y Macbeth, es necesario ubicar ambas obras en un género literario específico. Desde mi punto de vista, estas dos piezas pertenecen a la tragedia (en la categoría de drama histórico). Sin embargo, hay que indicar en que consiste esta rama de la literatura. Según Aristóteles:

Es, pues, tragedia reproducción imitativa de acciones esforzadas, perfectas, grandiosas, en deleitoso lenguaje, cada peculiar deleite en su correspondiente parte; imitación de varones en acción, no simple recitado; e imitación que determine entre conmiseración y terror el término medio en que los afectos adquieren estados de pureza.¹

¿Cumplen Richard III y Macbeth con estos requisitos? Si, ya que tanto la primera como la segunda narran, a través de la imitación, lo que dos hombres hicieron con tal de alcanzar sus objetivos. El lenguaje, aún cuando merece explicación aparte, es rico en imágenes y por tanto causa deleite al lector. Ahora bien, ¿de qué elementos consta una tragedia? Si consideramos el esquema reglamentario de las tragedias griegas, veremos que constaban de cinco partes, a saber:

El prólogo introducía el tema e indicaba la solución temporal y espacial del drama, éste iba seguido por el canto de entrada del coro (párido); después seguían cinco episodios, separados por cinco odas corales, finalmente el drama se resolvía en una conclusión o desenlace con el canto de salida del coro (éxodo). De esta división de cinco partes se originarán más tarde, en la época helenística, los cinco actos tradicionales del drama.²

1.- Aristóteles, Poética, pp. 138 - 139.

2.- M. Andueza, Análisis de obras de teatro, p. 62.

Con ciertas modificaciones, la tragedia isabelina muestra la evolución de este género desde la época griega. Esto es, partes como el prólogo y la entrada del coro se incorporaron a la obra misma mediante el parlamento de un sólo personaje³ o a través de la intervención de varios para que el lector descubra las intenciones del protagonista, así como el conflicto planteado en la obra⁴. Asimismo, a lo largo de las dos tragedias aparecerán personajes secundarios cuya única función será comentar lo sucedido en las mismas para dar un respiro al lector. Bien puede decirse que dichos caracteres ocupan el lugar de las llamadas "odas corales". De esta manera se define la primera semejanza entre Richard III y Macbeth, ya que ambas pertenecen a la tragedia.

La segunda similitud que las dos obras comparten consiste en sus bases históricas. Tanto Richard como Macbeth, protagonistas de los dramas estudiados, fueron personajes reales, emparentados con los monarcas gobernantes de sus países. Richard y Macbeth alcanzaron el trono mediante hechos violentos y sus muertes dan fin a épocas de caos para Inglaterra y Escocia, respectivamente.

La tercera semejanza que puede señalarse a simple vista se refiere a la temática de ambas tragedias. Cada una de ellas, aun cuando el planteamiento es distinto, aluden a la ambición humana y a los extremos a que ésta conduce. El hecho de tener un tema en común llevó a Shakespeare a utilizar recursos literarios parecidos, los cuales se irán analizando poco a poco.

¿Qué paralelismos existen entre Richard y Macbeth como personajes? Esta es la primera pregunta que nos ayudará a descubrir si Richard es realmente el antecedente de Macbeth. Para escribir acerca de Richard y Macbeth, Shakespeare se basó en documentos históricos que presentaban a los dos reyes como usurpadores, asesinos, y seres indignos e incapaces de gobernar, según expusiera anteriormente. Debido a dichas crónicas, Shakespeare da un carácter maligno a estos personajes. Pero la historia presenta una versión distinta. En el caso de Richard puede encontrarse lo siguiente:

3.- Cf., W. Shakespeare, Richard III, I, i, 1 - 40.

4.- Cf., W. Shakespeare, Macbeth, I.

Though it is difficult to pronounce a convincing verdict on a king who had only two years in which to show his capacity as a ruler, Richard could claim to have been shaping well.⁵

Los cronistas Tudor se encargaron, por tanto, de desacreditar a Richard, halagando así a la nueva casa regente. Puesto que Shakespeare escribió bajo las órdenes de una descendiente de dicha familia, fue menester dar a Richard la imagen perversa que hasta ahora conserva. Con Macbeth sucede algo semejante. Los descendientes de Duncan, valiéndose de los historiadores, realzaron las virtudes de éste como su tacto y capacidad para reinar, así como sus buenos modales. En cambio Macbeth fue retratado como un ente maligno. Sin embargo, los parientes de Duncan no pudieron lograr del todo el retrato pérfido que deseaban:

Macbeth, if a murderer, was a good king; but Malcolm's descendants and their court chronicles would hardly think him so. Quite soon, therefore, he was treated as a villain, and since his good laws could not be ignored, he was said to have reigned well for ten years and then become a tyrant.⁶

El tomar la peor imagen de Richard y Macbeth fue muy útil para Shakespeare. De haber elegido el lado bueno de ambos personajes, el dramaturgo hubiera hallado imposible realizar estas tragedias. Gracias a la supuesta perversidad de Richard y Macbeth, sus respectivos personajes cobran mayor fuerza.

Después de lo ya mencionado hay que desglosar los recursos literarios que componen la estructura de Richard III y Macbeth. Antes que nada hay que hacer alusión al personaje complementario

5.- G.W.O Woodward, Op. Cit., p. 20.

6.- G. Bough. Op. Cit., p. 433.

que cada protagonista shakespeariano lleva consigo. El objetivo de eso consiste en realzar los defectos y cualidades de los personajes principales. Este principio se manifiesta en gran parte de los escritos de Shakespeare (e.g. Hamlet y Horatio en Hamlet; Rosalind y Celia en As You Like It, y Gloucester y Lear en King Lear). En Richard III y Macbeth este papel corresponde a Buckingham y a Banquo, respectivamente. De acuerdo al orden en que fueron realizadas, es conveniente hacer un análisis de la importancia de Buckingham en Richard III. Como ya se señaló, Richard de Gloucester comienza sólo su camino hacia el trono. Siendo esta una senda difícil, Richard necesita un aliado que lo ayude a lograr lo que se ha propuesto. Buckingham es la persona ideal, aunque más adelante tratará de sacar provecho de esta situación. Su plan original consistía en ayudar a su primo, para satisfacer su propia ambición mas adelante. El interés de Buckingham en lograr sus objetivos es tan grande que presta poca atención a la única persona que le previene acerca de su destino:

Marg. ...O Buckingham, take heed of yonder dog!
Look when he fawns, he bites, and when he bite
His venom tooth will rank to the death.
Have not to do with him; beware of him;
Sin, death, and hell have set their marks on him.
And all their ministers attend on him.
Rich. What doth she say, my lord of Buckingham?
Buck. Nothing that I respect, my gracious lord.

(Richard III, I, iii, 286 - 296).

Todo este parlamento puede considerarse como anticipación trágica. Buckingham manifiesta veladamente que Richard será el único a quien respetará, hasta el momento en que el futuro rey se declare en contra suya y dicte su sentencia de muerte. Pero es un poco más adelante, al morir Edward, cuando Buckingham comienza a mostrar abiertamente su lealtad hacia Richard:

Rich. This is the fruit of rashness: mark'd you not
How that the guilty kindred of the Queen
Look'd pale when they did hear of Clarence' death?
O, they urge it still unto the King:
God will revenge it. Come, lords, will you go
To comfort Edward with our company.
Buck. We wait upon your grace.

(Richard III, II, I, 135 - 142).

La disposición de Buckingham para apoyar a su primo (aun a costa de su propia vida) aunada a la capacidad de Richard para manejar a las personas, ayudan al lector a suponer que Buckingham no tenía escapatoria posible. Y aquí se hace presente el lenguaje deleitoso al que Aristóteles se refiere en su definición de tragedia:

Rich. My other self, my counsel's consistency,
My oracle, my prophet, my dear cousin,
I, as a child, will go by thy direction
Toward Ludlow then, for we'll not stay behind.

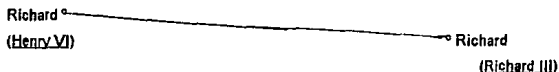
(Richard III, III, v, 151 - 155).

Al indicar Richard que Buckingham era su "alter ego", el lector se da cuenta de que estos dos personajes realmente se complementan. De cierta forma Richard es el autor intelectual de lo que debe llevarse a cabo, en tanto que Buckingham se encarga de ejecutar lo planeado por Gloucester.⁷

Gracias a Buckingham el lector está más consciente de las carencias de Richard. Nuevamente la anticipación trágica como recurso literario se hace patente. Cuando Buckingham emple-

7.- Cf. W. Shakespeare, Richard III, III, v, 70 - 77.

za a fallar como aliado, Richard pierde fuerza gradualmente, lo cual muestra que el fin de Richard está próximo. Al ir desapareciendo su personaje complementario, Richard se debilitará cada vez más. Si se deseará esquematizar la trayectoria de Richard como personaje literario, ésta quedaría de la siguiente forma:



(Esta representación está considerada desde The Third Part of King Henry the Sixth. La carrera de Richard va en continuo descenso).

Macbeth, por el contrario, muestra un esquema distinto al de Richard. El usurpador escocés también tiene un personaje complementario: Banquo. Sin embargo, Banquo es en cierta forma antagonista de Macbeth, lo que representa una aproximación literaria diferente. Desde el inicio de Macbeth ambos aparecen juntos y mientras Macbeth es aclamado con tres títulos distintos⁸, Banquo obtiene gratas noticias acerca de su descendencia:

- 1 Witch. Lesser than Macbeth, and greater.
- 2 Witch. Not so happy, yet much happier.
- 3 Witch. Thou shalt get kings, though thou be none:
So all hail, Macbeth and Banquo!
- 1 Witch. Banquo and Macbeth, all hail!

(Macbeth, I, iii, 65 - 69).

De acuerdo con esto, Shakespeare hace alusión a la leyenda popular, según lo relacionado con la stirpe de Banquo. A pesar de que ambos reciben buenas nuevas, los dos reaccionan en forma contraria. Banquo parece ignorar lo referente a su destino, en tanto que Macbeth sufre cierto nerviosismo. La acti-

8.- Cf. W. Shakespeare, Macbeth, I, iii, 46 - 50.

tud medieval de Banquo (esperar su suerte sin afán alguno de modificarla) enfatiza la lucha interna de Macbeth lo que, literariamente hablando, marca el carácter oscuro del futuro rey escocés.

Al cumplirse la primera profecía Banquo manifiesta sorpresa, sin dejar de mostrar respeto hacia lo desconocido:

Rosse. And, for an earnest of a greater honour,
He bade me, from him, call the Thane of Cawdor:
In which addition, hail, most worthy Thane,
For it is thine.
Ban. What! can the Devil speak true.

(Macbeth, I, iii, 104 - 108).

Tras pronunciar estas palabras Banquo comienza a dar importancia a lo dicho por seres sobrenaturales, aunque no muestra sus intenciones. En este punto no sería errado decir que se convierte en un personaje paralelo a Macbeth. Esto es, Macbeth había guardado en secreto su ambición de poseer el trono hasta que sabe que alguien más conoce su deseo. De igual forma Banquo se halla en una situación similar. Al darse cuenta de que lo profetizado por las brujas puede ser verdad, éste comienza a dar rienda suelta a su ambición. Y de ahí que Banquo se vaya tomando peligroso para Macbeth. Irónicamente, Macbeth motiva los planes de Banquo, incitándolo a buscar su destino.⁹ Sin embargo, la provocación de Macbeth hacia Banquo puede denotar un sondeo que el futuro usurpador hace para saber hasta qué punto cuenta con Banquo. Al negarse éste último a creer en el más allá (lo predicho por las brujas) firma su sentencia de muerte. La actitud temerosa de Banquo hacia lo desconocido lo ubica de nuevo como personaje medieval.¹⁰

9.- Cf. W. Shakespeare, Macbeth, I, iii, 117 - 119.

10.- W. Shakespeare, Macbeth, I, iii, 120 - 127.

Ai separarse de Macbeth, Banquo demuestra que su camino se aleja del de Macbeth, de forma similar al de Buckingham y Richard. Aquí Shakespeare logra mostrar la diferencia entre Macbeth y Banquo. El primero de ellos está dispuesto a romper con la ideología que lo rodea (es decir, el mundo medieval); el segundo prefiere permanecer en su sitio, sin hacer nada para modificar su destino. La actitud pasiva de Banquo, al igual que la de Buckingham en Richard III, servirá para que Macbeth se de cuenta de que Banquo representa un obstáculo del que hay que deshacerse. El constante silencio de Banquo muestra una amenaza que pende sobre Macbeth. El usurpador, por tanto, decide ordenar la muerte de Banquo. Tan pronto como Macbeth recibe su nombramiento como rey, Banquo es asesinado. Hay que recordar que con Buckingham sucede algo parecido. Así pues, Shakespeare se vale de la anticipación trágica en ambas obras para manifestar la suerte de Richard y Macbeth como transgresores del orden imperante.

Otro tipo de personaje presente en Richard III y Macbeth es una mujer de gran fuerza dramática. En las dos tragedias aparece una mujer que se distingue por su gran fortaleza. En el caso de Richard III se encuentra Margaret, quien presencia la historia de Richard de forma silenciosa. Margaret servirá como punto de unión entre Henry VI y Richard III, y al mismo tiempo puede calificarse como uno de los miembros del antiguo coro griego, ya que en repetidas ocasiones comenta lo que sucede en la obra. Desde su primera aparición Margaret muestra su recio carácter, el cual coincide con lo dicho por la historia:

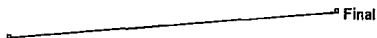
He married Margaret of Anjou, daughter of René, Duke of Lorraine, and though she was devoted to her husband's interests, she was totally unlike him in character, being avaricious, ambitious and high handed.¹¹

11.-G. Bellw, Britain's Kings and Queens, p. 13.

Como se recordará, Margaret hace su entrada reclamando obediencia a los nobles, indicándoles el respeto que deben guardarle y lo que según ella le han robado.¹² A través de estas palabras, Margaret manifiesta que el principal causante de sus desgracias es Richard, convirtiéndose así en antagonista de él. Las acusaciones que Margaret realiza en torno a Richard son injustificadas desde el punto de vista histórico. Según la antigua reina de Inglaterra, el duque de Gloucester asesinó a su marido (Henry VI) y a su hijo (Edward), lo cual resulta inexacto:

This total elimination of the legitimate Lancastrian line did release king Edward from a serious standing threat, and for the remaining twelve years of his reign he was virtually untroubled by threats of rebellion. Richard may have acted as his brother's agent in bringing about these deaths, but his responsibility cannot be positively established.¹³

Cuando Margaret aparece, sus parlamentos parecen monólogos internos o frases dirigidas a ella misma. Sin embargo, sus ideas van cobrando fuerza hasta hacerse agresivas e irónicas. Al representar un punto de enlace entre dos monarcas, muestra el estado de caos en que se encontraba la corte de Edward IV. Una vez señalado ese desorden, Margaret maldice a todos los nobles presentes, invocando a Dios y por tanto a los poderes de la naturaleza. Así pues, Margaret recorre una trayectoria ascendente y descendente a lo largo de la obra, la cual puede representarse así:



Margaret (Richard III, inicio)

12.- Cf. W. Shakespeare, Richard III, I, iii, 110 - 300.

13.- G. W. O. Woodward, Op. Cit., p. 6.

Su personaje aparece más tranquilo cuando la venganza ha quedado satisfecha y sus profecías cumplidas.¹⁴ La última aparición de Margaret sirve para relevar sus poderes en la que ocupará más adelante: Elizabeth, viuda de Edward IV, quien cobrará la fuerza que antes fuera de Margaret. Antes de seguir adelante hay que preguntarse: ¿en verdad era Margaret la profetisa que decía ser, un ser desquiciado, o simplemente un instrumento literario utilizado por Shakespeare para comentar los sucesos de esta tragedia? El lector deberá encargarse de responder esta pregunta. Lo que sí puede señalarse es que el estado mental de Margaret la coloca como personaje paralelo de Lady Macbeth. Según se recordará, Lady Macbeth acaba por volverse loca. Y aun cuando su participación en Macbeth sigue un esquema parecido al de Margaret, su situación es distinta. Al inicio de Macbeth Lady Macbeth también aparece sólo comentando lo realizado por su marido¹⁵, sus parlamentos irán cobrando fuerza en tanto su locura va en aumento. Asimismo, Lady Macbeth se distingue por su ambición. El compartir dicho sentimiento con su esposo la lleva a ser su mejor aliada, quien lo empuja constantemente a realizar sus objetivos.¹⁶

Pero Lady Macbeth no sólo contribuye intelectualmente a los propósitos de su marido, sino también en forma material a los asesinatos perpetrados por Macbeth, desafiando a los poderes naturales.¹⁷ Al mismo tiempo, Lady Macbeth aconsejará a su esposo cuando sea necesario, cuando Macbeth parece flaquear:

14.- Cf. W. Shakespeare, Richard III, IV, iv, 61 - 79; 82 -120.

15.- Ibid., I, iii, 155 - 163.

16.- Cf. Shakespeare, Macbeth, I, v, 1 - 30.

17.- Ibid., I, v, 57 - 72.

Lady M. Was the hope drunk,
 Wherein you dress'd yourself? Hath it
 (slept since?
 And wakes it now, to look so green and pale
 And what it did so freely? From this time
 Such I account thy love. Art thou afraid
 To be the same in thine own act and valour,
 As thou art in desire? Would'st thou have
 (that
 Which thou esteem'st the ornament of life,
 And live a coward in thine own esteem,
 Letting 'I dare not' wait upon 'I would',
 Like the poor cat i'th'adage.

(*Macbeth*, I, vii, 35 - 44).

Todos estos parlamentos poseen una gran fuerza, lo cual hace pensar hasta que punto podrá llegar la resistencia de Lady Macbeth. Sus nervios no están preparados para realizar tan peligrosos objetivos, por lo que pierde la razón. Sin embargo, aun cuando sus palabras son confusas y sin sentido contienen bastante lógica y abren nuevo paso a la anticipación trágica.¹⁸ Las referencias hechas por esta mujer expresan que la muerte permanece en su castillo, por lo que su marido no está libre de perecer. En cierto modo, Lady Macbeth parece predecir el futuro, al igual que Margaret. Finalmente, la última aparición de Lady Macbeth es más tranquila que las anteriores. Al salir de escena por vez final, su personaje parece haber perdido fuerza. La noticia de su muerte da a entender que Macbeth también morirá, ya que su "alter ego" ha dejado de existir.

De esta forma se nota qué tan fuertes son los personajes de Margaret y Lady Macbeth y hasta que punto influyen en Richard y Macbeth, respectivamente, aún cuando ambos personajes femeninos son secundarios.

18.- Cf. W. Shakespeare, *Macbeth*, V, i, 35 - 65.

Otro tipo de personaje que Richard III y Macbeth tienen en común es el antagonista, que aparece casi al final de ambas obras. En el caso de Richard III, Richmond es su enemigo principal y quien terminará dando muerte al protagonista. En cuanto a Macbeth se refiere, Malcolm no mata a Macbeth, pero sí ocupa el trono a la muerte del usurpador.

¿Qué tienen en común Richmond y Malcolm? Sus rasgos similares son bastantes. Antes que nada debe señalarse que ambos tienen una participación mínima en cada una de las respectivas tragedias. Y sin embargo los dos desempeñan un papel importante en las mismas. Tanto Richmond como Malcolm han permanecido alejados de la corte durante largo tiempo. Los dos tienen derecho legítimo al trono pero deben enfrentarse a los usurpadores antes de poder ocuparlo, a pesar de contar con el apoyo de los nobles para lograr sus objetivos. Y una vez obtenidas sus respectivas coronas, Richmond y Malcolm pronuncian discursos en favor de la paz en Inglaterra y Escocia, prometiendo que el futuro de ambos países será distinto.¹⁹ Nuevamente estos dos personajes muestran una trayectoria paralela, según se deduce de lo dicho acerca de ellos.

Una vez mencionados los personajes que comparten características comunes, es posible citar otros recursos literarios utilizados por Shakespeare en ambas tragedias. Existen participaciones de personajes ocasionales, pertenecientes al pueblo, cuya única función será expresar comentarios en torno a las acciones emprendidas por los mandatarios, lo cual es semejante a lo que realizaba el coro griego en las antiguas tragedias. Entre dichos caracteres aparecen ciudadanos, escribanos y sacerdotes (Richard III), o bien las brujas, el médico y el portero (Macbeth).

Las dos obras contienen alusiones a la naturaleza. Según las manifestaciones de ésta, la situación será favorable a los usurpadores o a sus enemigos. Asimismo existen, en ambas obras, referencias mitológicas. El ejemplo más patente de esto es la participación de Hécate en Macbeth. De acuerdo con los griegos Hécate era:

19.- C.L. W. Shakespeare, Richard III, V, v, 15 - 41.

Macbeth, V, ix, 25 - 41.

Diosa de las almas de los muertos. Se la consideraba hija del titán Persé y de Asteria. Creese que al principio fue una divinidad lunar con características semejantes a las de la Artemisa arcaica. En Tracia, de donde era originaria, tenía el nombre de Bendis y se le rendía culto en las cavernas. Del norte de Grecia la divinidad emigró a Samotracia y luego a Beocia.²⁰

¿Qué otro personaje de la mitología podría haber elegido Shakespeare? Gracias a esta descripción de Hécate puede afirmarse que ésta era la divinidad idónea para participarnos la Ideología de Macbeth: el lugar donde Hécate aparece también concuerda con lo de ella se dice:

...simbolizaba el aspecto lúgubre y fatídico del astro nocturno. Hécate llegó a convertirse en la diosa de los espectros y de las evocaciones infernales que vagaban por los cementerios, las sombrías encrucijadas y los parajes malditos. Nunca aparecía sola, sino acompañada de un cortejo de almas que no tuvieron la suerte de ser enterradas según los ritos sagrados, de los que encontraron una muerte violenta y de los que murieron antes de tiempo.²¹

En todas las intervenciones de Hécate en Macbeth, ella aparece siempre rodeada por seres espectrales en sitios misteriosos. Y aun cuando este personaje mitológico no aparece abiertamente en Richard III, la aparición de los fantasmas hace al lector evocar su imagen.²² Por lo tanto no es aventurado decir que Hécate está presente en Richard III de una forma velada. Y una referencia mas que Richard III y Mac-

20.- A. Bartra, Diccionario de Mitología, p. 79.

21.- Ibid., p. 80.

22.- Cf. W.Shakespeare, Richard III, V, iii, 118 - 177.

beth comparten en relación a Hécate es la que los dos protagonistas mencionan acerca de los perros:

El animal consagrado a Hécate, la única víctima que podía sacrificarse a la diosa era el perro, porque se decía de él que le ladraba a la luna.²³

Mientras que Macbeth alude a diversas razas de perros²⁴, Richard manifiesta que los perros, criaturas fieles al hombre, constantemente le ladran.²⁵ Si Hécate era la divinidad lunar a la que los perros le ladraban, Richard bien puede ser una personificación suya.

Y al iniciarse la batalla final, la imagen que Shakespeare presenta nuevamente parece tener relación con Hécate:

K. Rich. ...Who saw the sun today?
Ret. Not I, my lord.
K. Rich. Then he disdain's to shine, for by the book
He should have brav'd the east an hour ago.
A black day will it be to somebody.
Ratcliffe!

(Richard III, V, III, 276 - 281).

La prolongación de la noche parece simbolizar a Hécate una vez más, ya que la diosa tiene intenciones de clamar por víctimas que perezcan de una forma violenta.

23.- A. Bartra, Op. Cit., p. 79.

24.- Cf. W.Shakespeare, Macbeth, III, I, 92 - 94.

25.- W.Shakespeare, Richard III, I, I, 20 - 25.

Un recurso literario más que es utilizado por Shakespeare consiste en dejar a la imaginación del lector la interpretación de lo dicho por varios de sus personajes. En repetidas ocasiones lo mencionado en algunos parlamentos puede explicarse de distintas maneras, si es que hay algunos elementos poco familiares para el lector. Un ejemplo de ello se halla en las profecías de Margaret a la corte de Edward IV²⁶, o en la locura de Lady Macbeth.²⁷

Otro elemento común a Richard III y Macbeth consiste en referirse al sueño. Este estado del ser humano se maneja como una imagen literaria. El asesinato de Duncan en Macbeth muestra que el sueño, interrumpido en forma violenta, garantizará que el asesino nunca más gozará de un momento de paz. En Richard III, por otra parte, Richard tiene un sueño intranquilo, constantemente angustioso por los espectros y el recuerdo de sus malas acciones.

26.- Cf. W.Shakespeare, Richard III, V, iii, 276 - 281.

27.- Cf. W.Shakespeare, Macbeth, V, I, 35 - 85.

CONCLUSIONES

Evolución de Shakespeare como Escritor

Aun cuando Richard III y Macbeth pertenecen a ciclos distintos de la producción literaria de Shakespeare (la primera pertenece al ciclo histórico mientras que la segunda se ubica dentro de las grandes tragedias), los protagonistas de ambas tragedias son paralelos ya que el primero, Richard, es una versión menos elaborada de Macbeth. Pero hay que explicar esto de una forma más detallada. Al inicio de su carrera literaria, Shakespeare fue acusado de plagiar los textos de otros dramaturgos y hacer ligeras modificaciones, para después hacer aparecer las obras como propias. A este respecto, Robert Greene previene a otros autores:

"Yes trust them not, for there is an upstart Crow,
beautified with our feathers, that with his *Tiger's heart wrapt
in a Player's hide* supposes he is as well able to
bombast out a blank verse as the best of you; and
being an absolute '*Johannes fac totum*' is in his own
conceit the only Shake-scene in a country."¹

Ser blanco de estas acusaciones demuestra que la carrera de Shakespeare no tuvo un inicio fácil. No puede negarse que Shakespeare comenzó imitando a determinados autores, especialmente a Marlowe.² Sin embargo se puede justificar a Shakespeare enumerando lo siguiente:

1.- P. Alexander, "Introduction a The Complete Works of William Shakespeare, p. XVI.

2.- Cf. D. Traversi, 'Shakespeare: The Young Dramatist and the Poet' en The New Pelican Guide to English Literature, v. 2, p. 277.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

King Richard III fue escrita durante el período experimental de Shakespeare como dramaturgo, mismo que transcurre de 1590 a 1593. Las obras creadas en esta época no presentan un estilo literario propio, y denotan una etapa de búsqueda. Durante esta era Shakespeare escribió distintos géneros: "...his first tragedy, Titus Andronicus; his comedies, The Comedy of Errors, The Taming of the Shrew, The Two Gentlemen of Verona; his history plays, Henry VI (in three parts), and possibly Richard III..."³ Esta última obra se escribió en 1593 y cierra el periodo experimental de Shakespeare. Richard III pertenece al ciclo histórico de este autor. Este drama consta de 3597 líneas, mientras que el número de personajes asciende a 80. Algunas de las fuentes empleadas por Shakespeare para escribirla son:

1.- History of King Richard III, escrita por Sir Thomas More en 1513, la cual inicia con la muerte de Edward IV.

2.- The Chronicles of England, Scotlande and Ireland, de Raphael Holinshed. Shakespeare utilizó la segunda edición de este libro, publicada en 1587. En esta obra se ignoran las mejores cualidades de Richard.

3.- A Mirror for Magistrates, impresa en 1555, pero sólo distribuida en 1559, al inicio del reinado de Elizabeth I. Consiste en una serie de biografías de los más afamados nobles de aquel entonces.

Richard III presenta cierta influencia de Marlowe. La actitud de Richard de Gloucester es semejante a la de Tamburlaine. Estos dos personajes pueden considerarse los estereotipos de la maldad y del deseo de conquista, respectivamente.

Macbeth, por otra parte, pertenece al ciclo de las grandes tragedias. Las obras escritas en este periodo (Hamlet, Othello, King Lear, y Macbeth) reflejan a un Shakespeare que permite a sus personajes mayor libertad de acción y vida propia. Las grandes tragedias fueron escritas de 1600 a

3.- P. Alexander. 'Introduction' a The Complete Works of William Shakespeare, p. xvii.

1607. Entre una obra trágica y otra Shakespeare escribió varias comedias. Macbeth corresponde al año 1606. Fue creada después de King Lear. Consta aproximadamente de 2016 líneas y 40 personajes. La obra se imprimió 7 años después de la muerte de Shakespeare. Entre las principales fuentes utilizadas por el dramaturgo se encuentran:

- 1.- De Origine, Moribus et Rebus Gestis Scotorum, de John Leslie, traducida por el propio autor.
- 2.- The Chronicles of England, Scotlande, and Ireland de R. Holinshed, editada en 1587.
- 3.- Rerum Scoticarum Historia, que se publicó en Edimburgo en 1582, y en Londres en 1583.

El objetivo de haber mencionado estos datos es que brindan ayuda para entender la evolución de Shakespeare como escritor. Shakespeare sufrió un cambio vertiginoso, considerando la cantidad de obras que escribió. Richard III, alegoría del mal, es un personaje arquetípico desde el principio de la obra. El ser malo de principio a fin muestra que Richard no tiene ningún cambio. Macbeth, por el contrario, sí puede calificarse como personaje ya que presenta diversos matices conforme avanza la tragedia, lo cual demuestra mayor soltura para desarrollar a los personajes.

Richard y Macbeth presentan temas similares: la ambición humana, el afán de poder y las repercusiones de estos en el mundo circundante. Sin embargo, estos temas están planteados desde distintas apreciaciones, y en diferentes circunstancias. Asimismo, Richard III lleva un ritmo más lento que Macbeth debido a la gran cantidad de personajes que intervienen y a los largos parlamentos pronunciados por ellos. Macbeth, en cambio, involucra a menos personas y contiene diálogos más breves, agilizando así la tragedia. La disminución de líneas, comunicando más información con menos palabras, expresa gran soltura literaria. A pesar de ser obras históricas, Richard III y Macbeth plantean conflictos inherentes al ser humano. Sin embargo en Richard III el argumento se empequeñece ante la gran importancia que cobra el aspecto histórico. Macbeth, a su vez, realza los problemas referentes al hombre y su pensamiento.

El modo para atraer el interés del lector también difiere. En lo que se refiere a Richard III, Richard hace cómplice al público de sus malas acciones al revelar sus intenciones. Macbeth, por otra parte, obliga al lector a descubrir los proyectos del protagonista.

Todo lo dicho hasta este punto, así como lo mencionado a lo largo de esta tesis ayuda a comprobar que Macbeth es un personaje paralelo a Richard III, aun cuando sea más evolucionado.

A manera de final quedaría una pregunta pendiente: ¿fueron Richard y Macbeth los monstruos creados por Shakespeare? ¿o acaso fueron víctimas de un momento histórico? Cada quien es libre de contestar estas preguntas, así como de juzgar a estos dos personajes. Personalmente, prefiero asegurar que tanto Richard como Macbeth fueron simplemente seres humanos, que vivieron de acuerdo a su época, tratando de apegarse a sus respectivas realidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Andueza, M. Análisis de Obras de Teatro. México, Edicol, 1979.
- Aristoteles. La Poética. México, Editores Mexicanos Unidos, 1985.
- Bartra, Agustí. Diccionario de Mitología. Barcelona, Grijalbo, 1982.
- Bellew, G. Britain's Kings and Queens. Londres, Pitkin Pictorials, 1974.
- Bolough, G. (Ed.) Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare. Londres, 1975, v. III.
- Bolough, G. (Ed.) Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare. Londres, 1975, v. VII.
- Ford, B. (Ed.) The New Pelican Guide to English Literature. Londres, Harmondsworth, Penguin, 1982, v. II.
- Halliday, F.E. Shakespeare. (Trad. por Rafael Vázquez Zamora). Barcelona, Salvat 1984. (Biblioteca Salvat de Grandes Biografías).
- Knight, G.W. Shakespeare y sus Tragedias: La Rueda de Fuego (Trad. por Juan José Utrilla). México, F.C.E., 1979.
- Kendall, Paul M. Richard the Third. Londres, George Allen and Unwin, 1978.
- Maquiavelo, N. El Príncipe. (Trad. por Angeles Cardona). Madrid, Sarpe, 1983.
- Shakespeare, W. King Richard III. Ed. por Antony Hammond, Londres, 1985. (The Arden Shakespeare).
- Shakespeare, W. Macbeth. Ed. por Kenneth Muir, Londres, 1986. (The Arden Shakespeare).
- Shakespeare, W. Obras Completas. (Trad. por Luis Astrana Marín). Madrid, Aguilar, 1974.
- Shakespeare, W. The Complete Works of William Shakespeare. Londres, Collins, 1979. (The Alexander Text).
- Trevelyan, G.M. A Shortened History of England. Londres, Penguin, 1981.
- Tybard, E.M. W. The Elizabethan World Picture. Londres, Chatto and Windus, 1975.
- Tybard, E.M. W. Shakespeare History Plays. Londres., Chatto and Windus, 1939.
- Woodward, G.W.O. King Richard III. Londres, Pitkin Pictorials, 1972.